

22

Nov. 1988
350 intis

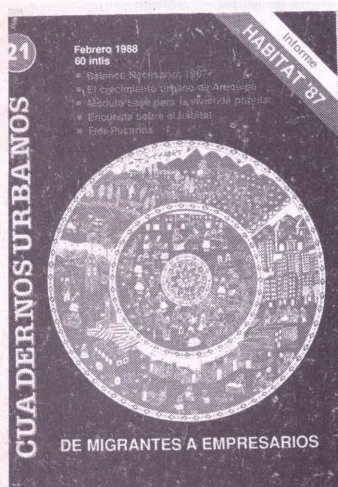
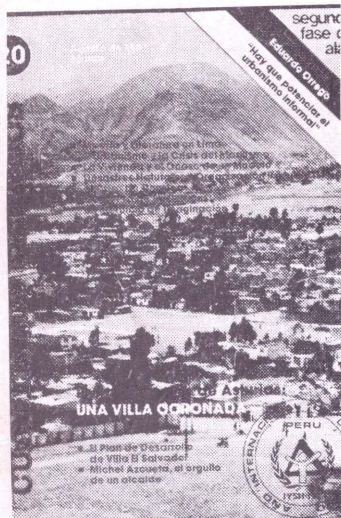
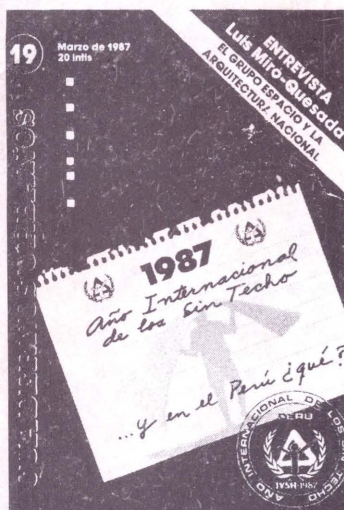
Luis Herrera
LOS HIJOS DE LA VIOLENCIA

CUADERNOS URBANOS



Dossier:

¿LA HORA
DE LA
REGIONALIZACION?



CUADERNOS URBANOS

EDITORES

Paul Maquet, Rodrigo Núñez

COMITE DIRECTIVO

Paul Maquet, Rodrigo Núñez, Patricia Itúrrégui, Julio Calderón, Rocío Valdeavellano, Jorge Burga, Dina Guerra, Denyse Ménard Angel, Rivera, Juan Tokeshi

COLABORARON EN ESTE NUMERO

Esther Alvarez, Luis Chirinos, Andrew Maskrey, Flor de María Monzón, Luis Herrera, Carlos Frías, TIL

FOTOGRAFIAS CENCA, CIDIAG

CARATULA: Marcia Peschiera
Taller Noqanchis

IMPRESION
Producciones H.L.
Talara 549 - Jesús María

Indice

APUNTANDO

14 ¿La derrota de la política?

INFORME

17 Hábitat: Un grupo necesario

OPINION

19 Investigación Urbana:
Entre el estructuralismo y el empirismo
20 Hipoteca ¿Popular?

DOSSIER

23 Regionalización Aprista: ¿El gato de despensero?
26 Descentralización y Desurbanismo

TECNOLOGIAS

32 Resistencia y cambio en las
tecnologías de vivienda

LEEMOS

35 La barriada no es solución

ENTREVISTA

38 Los hijos de la violencia

CRISIS: del malestar a la acción

□ Pocos son los adjetivos que pueden calificar los efectos de las medidas económicas de setiembre. Más allá de la conducción de la política económica, resulta evidente que nuestra estructura productiva es ineficiente, parasitaria e incapaz de solventar siquiera, un corto ciclo de expansión de la demanda. Cualquiera sea el signo del próximo gobierno, continuar estimulando este mismo patrón de acumulación es suicida y hasta estúpido. Está claro entonces que el país necesita profundas transformaciones que deben promover la reconversión productiva, la autosuficiencia alimentaria y la remodelación estatal. Desconocer este imperativo de la historia puede significar el ocaso de nuestra derecha y nuestra izquierda realmente existentes. Este mandato fue despedido por el aprismo y si bien en política no se puede hablar de cadáveres, es constatable que ya se inició el despande y el retorno a los cuarteles de invierno del partido de gobierno.

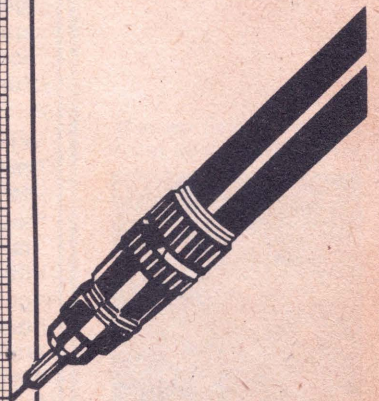
La debate económica ha lastimado políticamente al régimen de García. La derecha se empeña en denostar una política económica que le permitió al empresariado, medrar y especular. Y recurre también al falaz intento de asociar a IU con el fracaso aprista, delatando sus temores ante el conglomerado izquierdista que se convierte en la primera fuerza política del país y opción concreta de gobierno en 1990. Como tras cada andanada de mentiras siempre se siembra la duda, el intento puede no ser tan vano, si IU sigue empantanado tras su crisis de liderazgo y el orgánicamente no se asegura una correa de transmisión entre el movimiento social y la dirección de IU.

A estas alturas (finales de setiembre) mucha gente se sigue preocupando por la falta de una respuesta política izquierdista al garrotazo. Puede ser que los acontecimientos políticos futuros, no nos den la razón, pero un paquete inmensamente menor en mayo-junio de 1977, tuvo en menos de una semana un contundente rechazo primero en provincias y más tarde en Lima con el histórico paro del 19 de julio. Se podrá arguir que a la protesta económica se unió la sensibilidad anti-militarista, pero más allá de paros aislados y a un mes casi del anuncio de las alzas, no vemos todavía el malestar convertido en argumento político.

La derecha parece más bien seguir pescando a río revuelto obteniendo pingües ganancias políticas, mientras timidamente el gobierno promete políticas sociales frente al hambre, que no puede transformar en acciones coherentes, siendo esto caldo de cultivo para avivar caudillismos locales y la nefasta caridad con réditos partidarios.

Es cierto que el procesamiento del shock no permite acciones contingentes e inmediatas y que la desesperanza no siempre moviliza. Y más aún, cuando nadie salvo la diestra del espectro político, quiere la abolición de las reglas democráticas con un golpe militar que solo augura sangre y represión.

Però es necesario apoyar la organización de los que sufren hambre y vitalizar a los movimientos urbanos y regionales frente a las trágicas consecuencias que la crisis tendrá en relación al hábitat y a la distribución espacial y social de la mayor pobreza, a la que un reformismo sin reformas nos ha conducido. □



EL RASTRO DEL
MOVIMIENTO SOCIAL

□ 1988 parece ser un año de reactivación del movimiento reivindicativo urbano. Los primeros seis meses han sido prolíficos en marchas y movilizaciones así como en desalojos violentos y arrolladores. De la misma forma surgen nuevas instancias de centralización popular como el Frente Urbano Popular, y se relanza la Coordinadora Metropolitana de Organizaciones Vecinales. En pocos meses 'El Establo' en Collique, José Carlos Mariátegui y Jesús Alberto Paez de Comas, fueron tomados por la fuerza de asalto, erradicándose las humildes viviendas. Hubo también acciones fallidas en 'Naciones Unidas' y 'Manuel Scorza' en El Agustino. La coacción de las armas sí logró sus propósitos desterrando momentáneamente al IV Programa de Vivienda Municipal de El Agustino, con la anuencia del alcalde de Lima.

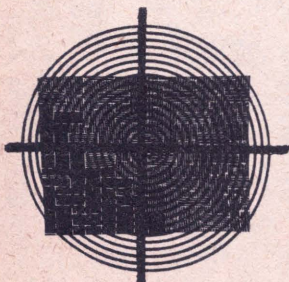
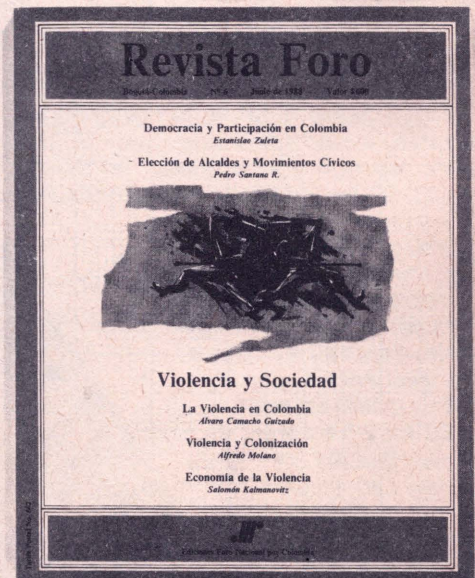
La resistencia popular frente a la violencia estatal se constituye en el resorte de un resurgimiento relativo del movimiento poblacional, que se sustenta en el problema de la tierra y en la oposición a los desaguisados de la comuna limeña. Pero no mitifiquemos. Las bases de esta unidad, parcial, inmediata y precaria por lo mismo, corren paralelas a una tendencia a la desaceleración progresiva de los grupos de sobrevivencia popular, lo que se aunará a un debilitamiento de los vínculos entre estos organismos funcionales y los gobiernos locales.

Lo precario de la unidad se evidencia en la desactivación del FUUP como producto, entre otras cosas, de la falta de voluntad política de los principales líderes tanto de la CMOV como de la FEMAHUP y de FEDEPJUP que continúan pretendiendo conquistar una "hegemonía" que sea consecuencia de la debacle del otro. Ello no es nuevo pero sí grave, más aún en estos momentos. Así la vinculación histórica que existe en el Perú entre movimiento social y grupo político desencadena una situación en la cual la falta de unidad de éste se refleja de manera casi directa en aquel. Ello nos remite a dos problemas que son de indudable interés: Por un lado los efectos negativos que puede tener esta relación para la unidad del movimiento así como para su extensión más allá de los predios izquierdistas; y por el otro, la precaria unidad en la que pervive Izquierda Unida y que se refleja en el movimiento social urbano □ .



La fundación Ebert
patrocina este segundo
manual sobre
administración municipal

Foro, dedica su
segundo número a la
violencia, tema que
nos comienza a atañer
tanto como en
Colombia.



OJO, PARE...

□ Pese al crédito suplementario que obtuvo de parte de la bancada aprista, los rieles del tren eléctrico parecen estar contados. Los tres mil millones de intis que el gobierno esperaba destinar a elevar sus bonos electorales para las municipales del próximo año, habrían recibido luz roja de parte de los principales asesores económicos del régimen. El abultado déficit fiscal, que alcanza casi un catorce por ciento del PBI habría conseguido lo que la oposición no pudo conquistar: paralizar el irracional proyecto. Mientras tanto los trabajos en la avenida Aviación sólo continuarán hasta mediados de este mes. □

DESARROLLO DE ZONAS AGRO-URBANAS

□ Durante los días 13 y 14 de setiembre se llevó a cabo el Foro sobre "Alternativas de Desarrollo de las Zonas Agro-Urbanas" organizado por CIPUR en el Centro de Convenciones Crillón. El evento planteó como principal conclusión la necesidad de elevar la renta agraria de las tierras cercanas al casco urbano de Lima. De esta forma se cortaría el incentivo para la urbanización de estas áreas. Destacamos la participación de dirigentes y propietarios campesinos en los paneles y trabajo de comisiones, los que contaron también con la presencia de profesionales y funcionarios públicos. □

Políticas Urbanas: Apra + ILD = ¿?

□ Las políticas urbanas tienen quizá para el gobierno central una doble intencionalidad. Por un lado, demostrar a nivel local ciertos tintes populistas en el régimen, que supuestamente equilibran la balanza frente a los nuevos rumbos de la política económica; y de otro amasar una suerte de electorado cautivo tras la satisfacción de algunas demandas fragmentarias. Este último semestre ha sido particularmente rico en iniciativas gubernamentales frente a la urbe.

La desactivación de Cooperación Popular, la transferencia de sus fondos a las municipalidades, es ya un hecho consumado y no debido a posiciones principistas en torno a la autonomía de los gobiernos locales, sino más bien a efímeras correlaciones municipales.

Paralelamente la zona de Ventanilla se ha convertido en un nuevo bolsón de expansión urbana, al haberse aprobado la habilitación de 45 mil lotes de vivienda en los extensos arenas de esta parte de Lima.

La construcción del tren eléctrico y los desembolsos consiguientes aprobados por la Bicameral del Presupuesto, tras el espejismo de dólares italianos y brasileros, afianza la tendencia de convertir este medio de transporte rápido masivo en la carta de presenta-

ción del aprismo en las elecciones municipales del próximo año. Pero no hay ilusión que dure tres años ni vecino que se la crea.

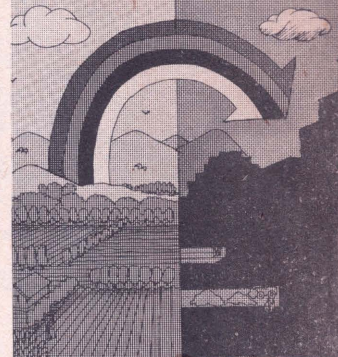
La crítica a los sueldos de privilegio de los funcionarios del Ente Autónomo, comienzan a ser parte de nuestro folklore político.

Las fantasías mastodónticas de los sucesivos proyectos han generado ya más de una opinión encontrada. Según denuncias parlamentarias la inversión en el tren se equipara al presupuesto actual de las Corporaciones Departamentales de medio país.

A falta de ideas, el gobierno parece haberse transformado en el mejor cliente del ILD y Hernando de Soto, en asiduo comensal de Palacio de Gobierno. De tales encuentros y desencuentros, surgió la Hipoteca Popular y el retiro del mentor del ILD del Movimiento Libertad (que ayudó a formar). En el ámbito más estrictamente municipal, lo más significativo ha sido la aprobación del presupuesto metropolitano que discrimina a los distritos bajo conducción de la oposición, la promoción oficiosa de invasiones comandadas por el partido de gobierno, así como la negativa a agilizar expedientes de reconocimiento y expropiación solicitados por asentamientos humanos, que no son base de manejo de Alfonso Ugarte. □

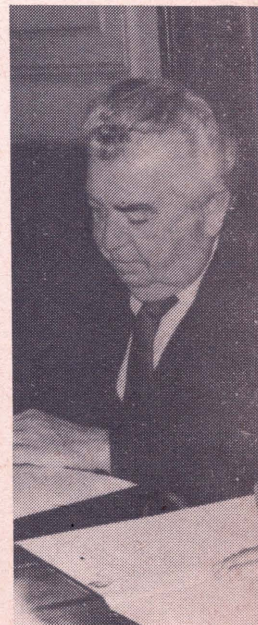
FORUM

Alternativas de Desarrollo de las Zonas Agro-urbanas: El Caso del Valle del Chillón.



Evento importante

Ministro Bedoya Vélez, el
brazo de Alan en Vivienda



PARQUE INDUSTRIAL

□ A través de un crédito de ONUDI, la Municipalidad de Villa El Salvador viene adelantando la ejecución del Parque Industrial del referido distrito. Bajo la dirección del Ing. Juscamayta, los equipos legales vienen resolviendo una serie de litigios sobre el área reservada y convenciendo a los pequeños y medianos empresarios salvadoreños para que acepten una nueva figura legal para la posesión de los terrenos, pues se trata de evitar que la especulación del suelo atente contra el proyecto. □

SOBRE RUEDAS Y PASAJES

□ El regidor Oswaldo Morán, encargado de la Secretaría de Transportes de la Municipalidad de Lima estaría cediendo a la presión de los dirigentes de microbuses, para anticipar el alza de pasajes. Voces autorizadas han manifestado que los presupuestos de operación presentados por el gremio, están sobrevaluados, al considerar menor capacidad que la real en las unidades del parque automotor. Y pensar que después vamos apiñados como sardinas, aunque a la hora de fijar tarifas nos consideren corvinas. □

RECONOCIMIENTO DE PP.JJ.

La eterna restricción legal

□ Los legisladores no aprenden. Cada vez que se trata de redactar alguna ley referida al reconocimiento de pueblos jóvenes, se insiste en restringir los beneficios, con un plazo que prohíbe el saneamiento físico-legal luego de la promulgación del dispositivo. Todavía confunden legalidad con realidad y creen que las cláusulas restrictivas desactivarán las invasiones. El caso de la 24513 no es una excepción

pero evidencia la ingenuidad de la derecha y del APRA. Como la vida cambia y los plazos ceden, el Parlamento nacional ahora tiene que perder el tiempo ampliando el plazo para los beneficiarios de la "ley Alan" de pueblos jóvenes. Adjuntamos copia de los proyectos que entran en debate en esta legislatura. Y a ver si esta vez se olvidan de los plazos y enfrentan de una vez por todas el problema de fondo. □

PROYECTO DEL APRA

ARTICULO 1º.- Será de competencia exclusiva de las Municipalidades Provinciales dar cumplimiento a los fines establecidos en la Ley Nº 24513, sin plazo determinado.

ARTICULO 2º.- Las Resoluciones Municipales dictadas en conformidad con lo dispuesto en la Ley Nº 24513, podrán contradecirse en el Poder Judicial, sólo para efectos de la indemnización justipreciada y en aplicación del Artículo 4º de dicha Ley.

ARTICULO 3º.- Interpretese que las acciones judiciales o administrativas iniciadas antes o después de la vigencia de la Ley Nº 24513, no enervan ni suspenden los procedimientos de saneamiento de la estructura físico-legal de los Pueblos Jóvenes, quedando en suspenso, para estos casos, la aplicación de lo dispuesto en el Decreto Legislativo Nº 312.

ARTICULO 4º.- Prorróguese hasta el 04 de Junio de 1986, lo dispuesto en el Artículo 2º de la Ley Nº 24513.

ARTICULO 5º.- Deróganse las Resoluciones Ministeriales y Decretos Supremos, que adjudicaron terrenos de propiedad estatal para habilitaciones urbanas de interés social y que a la fecha de promulgación de la Ley Nº 24513 no hayan cumplido sus fines, revirtiéndose dichos terrenos al dominio del Estado.

Si sobre los terrenos que se adjudicaron existieran Asentamientos de Pueblos Jóvenes, las Municipalidades Provinciales procederán a aplicar lo dispuesto en la Ley Nº 24513.

ARTICULO 6º.- Deróganse las normas que se opongan a la presente ley.

ARTICULO 7º.- Esta ley entrará en vigencia al día siguiente de su publicación en el diario oficial "El Peruano".

PROYECTO IU

Art. 1.- Será de competencia exclusiva de las Municipalidades Provinciales dar cumplimiento a los fines establecidos en la Ley 24513, sin plazo determinado.

Art. 2.- Las Resoluciones Municipales dictadas en conformidad con lo dispuesto en la Ley 24513, podrán contradecirse en el Poder Judicial, sólo para efectos de la indemnización justipreciada y en aplicación del Art. 4º de dicha Ley.

Art. 3.- Interpretese que las acciones judiciales o administrativas iniciadas antes o después de la vigencia de la Ley Nº 24513, no enervan ni suspenden los procedimientos de saneamiento de la estructura físico-legal de los PP.JJ., quedando en suspenso, para estos casos, la aplicación de lo dispuesto en el D. Leg. Nº 312.

Art. 4.- Suprímase el plazo señalado en el art. 2 de la Ley 24513 hasta la promulgación de una ley que regule el crecimiento urbano de los denominados PP.JJ.

Art. 5.- Deróganse las Resoluciones Ministeriales y Decretos Supremos, que adjudicaron terrenos de propiedad estatal para habilitaciones urbanas de interés social y que a la fecha de promulgación de la Ley Nº 24513 no hayan cumplido sus fines, revirtiéndose dichos terrenos al dominio del Estado.

Si sobre los terrenos que se adjudicaron existieran Asentamientos de Pueblos Jóvenes, las Municipalidades Provinciales procederán a aplicar lo dispuesto en la Ley 24513.

Art. 6.- Deróganse las normas que se opongan a la presente ley.

Art. 7.- Esta ley entrará en vigencia al día siguiente de su publicación en el diario oficial "El Peruano".

ILD: POR LAS LLANTAS DE LOS MICROS

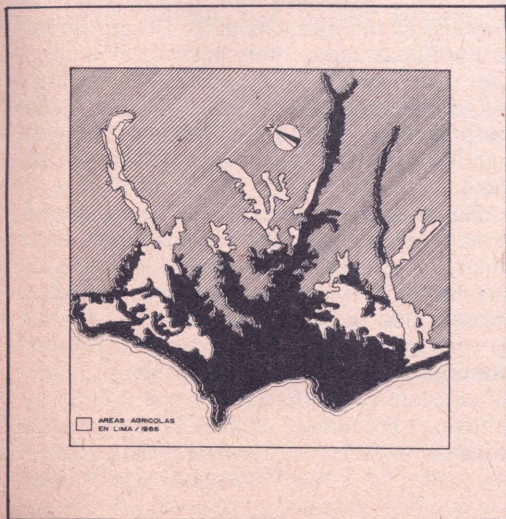
□ El neoliberalismo cholo que el ILD trata de vender y que pareció echar raíces en algunos comunicados de la FECHOP (Federación de Choferes del Perú) se vino al suelo, cuando algunas autoridades del Ministerio de Transportes promovieron las tarifas libres. (Digno de Ripley para los que leímos el "Otro Sendero")

Después de este percañe teórico, será difícil para los socios del ILD reacomodar los esquemas a la realidad. Seguramente la patinada será explicada a través de variables psicológicas: años de dirigismo estatista malograron el cigüeñal mental de los héroes capitalistas del timón. Lo cierto es que los dirigentes del transporte han tomado el veneno de su propia cucharita. ENATRU se convertiría en un regulador automático de tarifas y la sacrosanta oferta y demanda no permitiría sobreganancias a los microbuseros. De otro lado en las líneas interprovinciales el "pirataje" arrasaría con la compañías bien organizadas y formales.

Todo ello nos lleva a recomendar al Instituto Libertad y Democracia una bajadita de motor conceptual. No, señores. No estamos en otras latitudes. Los esquemas que manejan no pueden ser traducidos a nuestra realidad sin imaginación. □

VASO DE LECHE ¿VACIO?

□ En un boomerang podría convertirse el traspaso del programa del vaso de leche a los regidores izquierdistas ya que no hay garantías de apoyo municipal para impedir su desnaturalización o su extinción. Constanto Traverso quien dirige ahora la estructura de reparto podría verse sin los recursos necesarios pues el gobierno lleva a cabo la distribución de las bolsas PAN y parece estar interesado en erradicar definitivamente la organización de madres, que ha resultado ser un estorbo para la entronización del clientelismo. □



HENRY O MICHEL

□ Aunque el Congreso de Izquierda Unida no definió candidaturas, las opciones de mayor peso para la designación de candidatos a alcalde de Lima, parecen recaer en Henry Pease y Michel Azcueta. Sin embargo no se trataría de elegir entre los dos sino de una fórmula de transición. Henry Pease de llegar a la comuna sólo dirigiría los destinos de la ciudad algunos meses pues candidatearía en 1990 a una de las vicepresidencias. En tanto Azcueta se haría cargo entonces de las riendas del provincial. Pero se trata de especulaciones pues únicamente el tiempo decidirá y los electores, claro. □

ASENTAMIENTOS APRISTAS

□ Revisando la lista de nuevos Asentamientos Humanos nos dimos con una sorpresa gracias a la generosidad del regidor Elí Montenegro o más bien a su falta de imaginación. Existen siete asentamientos Villa Mercedes, tres Pilar Nores, tres Indoamérica y hasta dos Doctor Alan García. ¿Casualidad? De ninguna manera. El ochenta por ciento de estos asentamientos iniciaron sus expedientes después del 20 de Enero de 1987, día en que la presente administración tomó cargo en la Secretaría de Desarrollo Urbano. □

¿QUIEN LO DIJO?

El plano de usos actuales de la tierra muestra el resultado del desarrollo de Lima efectuado sin ningún planeamiento integral, a excepción de la conveniente ubicación de las industrias entre Lima y Callao, a lo largo de la Av. Argentina.

La distribución de la tierra para los diferentes fines urbanos se ha llevado a cabo de una manera anárquica; las nuevas zonas lotizadas se han ido añadiendo a las anteriores, sin tener en cuenta un plan de conjunto y se ha mantenido una completa libertad en el uso que cada cual ha querido dar a sus terrenos. Numerosas industrias se han establecido en zonas inapropiadas afectando las condiciones del barrio; la vivienda se espacera en desorden, careciendo de áreas verdes y de centros convenientes para el comercio. No se ha previsto la ubicación de núcleos para centros administrativos, de educación y de recreación. Este desorden en la distribución de las zonas urbanas se traduce claramente en las condiciones de vida de la comunidad.

PLAN PILOTO DE LIMA

OFICINA NACIONAL
DE PLANEAMIENTO
1949



Henry Pease
¿candidato el 89?

El Taller Urbano de la ANC

Después de una serie de actividades preliminares en 1986, en 1987 el Taller Urbano realizó tres actividades centrales destinadas a precisar temas centrales de trabajo. Estas fueron:

- a) Balance de la política municipal;
- b) Exposición del Plan de Desarrollo Metropolitano;
- c) Planes de Desarrollo Local.

Ellos permitieron definir de manera más precisa los objetivos del taller, así como la temática principal a ser abordada en el presente período.

II. OBJETIVOS

Los objetivos que surgieron de las discusiones de evaluación de los eventos anteriores fueron los siguientes:

1. Coadyuvar esfuerzos, centralizar recursos y evitar la dispersión para, manteniendo la autonomía y la dinámica interna de cada Centro, sistematizar experiencias, así como analizar y formular propuestas relativas a los temas que defina el TUANC.
2. Cooperar en la formación de los cuadros institucionales en este rubro seleccionado.

III. TEMATICA

La temática definida como prioritaria al interior del TUANC fue la que se refiere a los Gobiernos Locales, Participación y Desarrollo Local.

IV. MARCO INSTITUCIONAL DE TRABAJO

Teniendo en cuenta el contexto descrito, la primera reunión del Taller de 1988 dio un paso adicional avanzando en definir el marco en el cual deberá desarrollarse nuestro trabajo.

Teniendo en cuenta la identidad de objetivos y la preocupación de los Centros que integran el TUANC por el tema de los gobiernos locales hemos concordado en la necesidad de transformar el Taller en instancia dinamizadora de la Red de Desarrollo Local de CEAAL para el Perú. Ello es importante por la rica experiencia concreta que tiene el Perú en esta materia. En ese sentido tenemos como responsabilidad aportar con ella a los demás países de América Latina, poniendo énfasis en su evaluación y sistematización, así como en la formulación de nuevas bases teóricas para el tratamiento del tema. Todo ello se ve facilitado por el hecho de que la coordinación de la red recaerá en un miembro del TUANC.

La definición de objetivos, rol y ámbito específicos de trabajo otorgan a TUANC un perfil y una identidad definidos que, a la vez permite

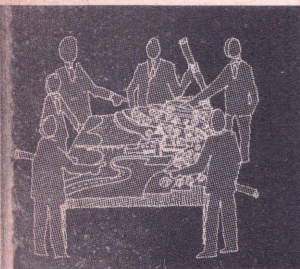
plantear el trabajo en forma complementaria y no competitiva con Habitat. Configura así un encuentro institucional que respeta las dinámicas internas específicas, como podrá observarse con mayor detalle en la parte metodológica.

V. METAS

1. Adecuar de manera más precisa los objetivos generales señalados líneas arriba con los objetivos de la RED/CEAAL.
2. Enriquecer creadoramente el Plan de Trabajo de la RED/CEAAL para el presente año, cronogramarlo e implementarlo.
3. Socializar las perspectivas del TUANC al conjunto de instituciones representadas haciendo que los planes de trabajo de éstas concuerden en la medida de lo posible con las metas que hemos propuesto.
4. Profundizar algunos puntos cuya discusión no fue agotada en 1987:
 - Desarrollo Local y Planes Integrales de Desarrollo Distrital.
 - Participación Popular y Planificación Local
 - Descentralización y Planificación Interdistrital.

VI. METODOLOGIA

1. La sistematización de experiencias de desarrollo y gobierno local en las que estamos involucrados constituyen el nivel principal y la forma de entrada para el tratamiento del tema elegido por el taller urbano.
2. Es a partir de la reflexión colectiva de estas experiencias que deberán trabajarse las problemáticas comunes señaladas anteriormente, para avanzar en la formulación de propuestas alternativas así como para validar y/o recrear los enfoques teóricos.
3. El abordaje de las problemáticas que están agrupadas en tres ejes temáticos: Desarrollo Local y políticas, autogestión-participación y gobierno local, y; descentralización, se realizará a través de talleres. Para cuyo efecto deberán prepararse ponencias y materiales de apoyo bibliográfico relacionados al contenido específico de cada taller.
4. De manera complementaria, pero no por eso menos importante, se organizarán mesas redondas, exposiciones y conversatorios con invitados nacionales y visitantes extranjeros que estén trabajando en diferentes niveles los problemas y los temas que interesan al Taller Urbano. Estos espacios más abiertos deben permitir además el intercambio de opiniones y propuestas que tienen los diversos actores sociales y políticos sobre los temas y problemas relacionados al tema central del Taller y que están presentes en la coyuntura y en el debate nacional. □



INTERCAMBIO POSITIVO

□ Del 12 al 14 de julio se realizó en Lima el simposio sobre "La Investigación Francesa y el Perú, organizado por la Embajada de Francia, el Instituto Francés de Estudios Andinos y ORSTOM.

En el marco de este evento, en la Comisión de trabajo sobre "Investigación urbana" fueron expuestas dos ponencias generales a cargo de Jean Paul Dier y Gustavo Riofrío. El primero se refirió a las características de la investigación urbana en Francia. Por su parte Riofrío trató el tema referido a la influencia de los investigadores franceses en el Perú.

En la mañana del miércoles 13 Jean Claude Driant y Carlos Frías expusieron dos investigaciones realizadas en el marco de IFEA, mercado de viviendas y organización popular urbana, respectivamente.

Por otro lado Serge Allou presentó el último boletín de IFEA dedicado esta vez de manera exclusiva al tratamiento de la cuestión urbana.

El último día del simposio permitió un intercambio de ideas sobre investigaciones francesas y peruanas a fin de definir algunos temas prioritarios y modalidades de relación inter institucional para llevar a cabo estos estudios. Entre otros temas la comisión consideró pertinentes enfocar la planificación del espacio, gestión popular, autoconstrucción, ideas urbanísticas, etc.

Lo más importante del evento fue la apertura de un espacio de encuentro entre investigadores e instituciones de Francia y del Perú que dialogaron sobre modalidades de cooperación señalando un adecuado camino de intercambio cultural y académico entre nuestros países. □

ANC: UN PASO ADELANTE

□ La Asamblea General de la Asociación Nacional de Centros -ANC- eligió el 16 de setiembre un Nuevo Concejo Directivo para el período 1988/1990. En virtud de ello el nuevo Presidente de la ANC es Manuel Iguíñiz que estará acompañado por Carmela Vildoso, Ercilio Moura, Julio Chávez, Virginia Guzmán, Armando Zapata, Hugo Marquezado, Noel Abarca, Edilberto Portugal y Manuel Soto. Este nuevo cuerpo reemplaza al que bajo la conducción de Gonzalo Martín, se hizo cargo de la Institución en el período anterior.

Queremos desde estas páginas saludar la labor que le cupo al anterior Concejo Directivo y a su ex-director, y desear el mejor de los éxitos a Manolo Iguíñiz en el difícil cargo que asume. Desde ya Cuadernos Urbanos y CENCA se comprometen a brindar todo el apoyo necesario para tal fin.

¿ASISTENCIALISMO?

□ La drástica disminución del salario a partir de la corrección de setiembre pasado, ha vuelto a poner sobre el tapete los programas sociales en Pueblos Jóvenes. La expropiación de las remuneraciones, pretende ser compensada con donativos orquestados desde Palacio. Fuera de toda planificación y de toda fiscalización de parte de las organizaciones populares se repartirán bonos alimentarios en los colegios, clubes de madres y mediante la infraestructura del vaso de leche. Pero a estas alturas todavía no se ha anunciado el sistema de reparto, ni el monto asignado y menos aún la selección de los beneficiarios. Nos reservamos el derecho de la duda hasta que no nos demuestren la racionalidad del programa y su falta de sentido proselitista. Mientras tanto doña Violeta Correa anunció ya la dación de menús infantiles en las casi extinguidas cocinas populares que construyera durante la gestión de Don Fernando.

En todo caso las motivaciones de estos programas tienen muy poco que ver con las intenciones de la alcaldía metropolitana en el período 84-86. La caridad ha reemplazado a la gestión popular y el miedo a los hambrientos dista de ser una palanca para la organización popular. □

DECADAS DE TRABAJO CON EL PUEBLO

□ Un rumor de tanques al mando de renovados generales cierran una nueva crisis de la democracia. En esos meses de incertidumbre, un grupo de religiosos jesuitas, robustecerán su decisión de hacer Iglesia en uno de los distritos de mayor pobreza de la capital. Cotidianamente compartirán los sinsabores de las miles de familias agustinianas, y construirán con ellos un nuevo sentido de religiosidad. La fundación de la Parroquia Virgen de Nazareth será un primer hito, que hoy cumple 20 años.

Una década después, el clamor y la lucha de pobladores en la ciudad será el preámbulo de un nuevo espacio democrático que se manifestará con la instalación de la Asamblea Constituyente. Una nueva acción desde la iglesia comprometida promoverá la generación de una conciencia alternativa a partir de la educación popular. Estos serán años de trabajos múltiples recorriendo pueblos en los cerros y en la ribera del río. Surgirá así Servicios Educativos de El Agustino, SEA, que hoy ya cumple diez años. Este año de aniversario, encontrará a ambas instituciones... "con el pueblo que camina desde el cerro hacia la vida plena y la esperanza...". □

CUADERNOS URBANOS

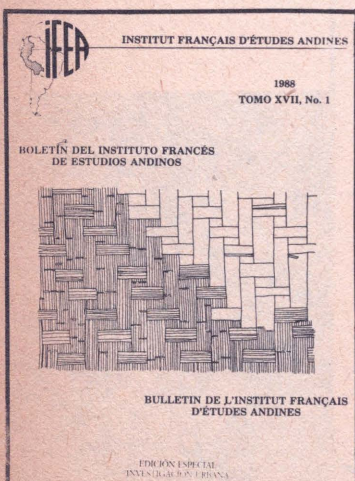
La Esquina



Gestión Popular del Hábitat

Carlos Frías, investigador urbano que ha laborado en IFEA, CIDAP y el instituto cusqueño "Guamán Poma de Ayala" brinda consistencia al concepto de Gestión Popular Urbana. Nos permitimos en esta ocasión extraer la médula de esta exposición publicada por el Boletín de IFEA y que fuera presentada en las jornadas franco-peruanas de discusión urbana de julio último.

El Boletín semestral de IFEA ha sido dedicado esta vez a los problemas urbanos de las ciudades andinas reproduciendo los resultados del último coloquio.



1) UNA DEFINICION PROVISIONAL DE GESTION POPULAR DEL HABITAT

Actualmente, es casi un lugar común (más en este Año Internacional de los Sin Techo), hablar acerca de la gestión que de su habitat realizan los sectores populares urbanos, pero como toda categoría nueva, sus contenidos son aún imprecisos: cuando hablamos de gestión popular del habitat, ¿a qué nos estamos refiriendo?; ¿a qué tipo de acción de los pobladores sobre el espacio urbano?; ¿sólo a aquellas acciones sobre el espacio o también a las acciones en relación a otras dimensiones de la vida del poblador?; ¿qué lugar ocupan en este concepto las reivindicaciones urbanas, las luchas de los pobladores, las organizaciones populares urbanas?; ¿en qué perspectiva política es posible inscribir la gestión popular del habitat?

La novedad del enfoque y el tema nos remiten obligatoriamente a la necesidad de clarificar nuestro concepto para que pueda ser aplicado a nuestra investigación. Las precisiones deben hacerse, por una parte, buscando que el concepto exprese nuestro acercamiento teórico, y por otro, que pueda expresar la realidad y la práctica de los pobladores(1). Desde esta perspectiva, afirmamos que cuando se trata de gestión popular del habitat, hablamos sobretodo del liderazgo y la responsabilidad principal de los pobladores sobre otros agentes (Estado y sectores privados del capital), en la búsqueda de soluciones a los problemas de su habitat, y que esta acción se da de manera principal en el barrio o en el distrito y no sobre toda la ciudad. Nuestra definición de gestión del habitat implicaría entonces el control y dirección de los pobladores en las acciones y proyectos para el mejoramiento de su entorno urbano y social inmediato (el barrio y/o el distrito).

Esta definición presupone varias cosas:

- En primer lugar, que existe un habitat del cual se parte (en el caso de Lima es el que tiene como base los terrenos eriazos sin ningún tipo de habilitación urbana en la periferia de la ciudad) y el cual plantea a los pobladores retos urgentes acerca de su permanencia y sobrevivencia en él.

- En segundo lugar, presupone no sólo las acciones y proyectos en relación al espacio urbano sino también otras dimensiones de la vida cotidiana de los pobladores, como alimentación, educación, salud, gestión organizativa(2), etc.

- En tercer lugar, que no todas las formas de gestión tienen como sujeto principal a una organización popular. Existen formas de gestión en las cuales la familia o la iniciativa personal es el medio más importante de su realización. Tal es el caso de la construcción de la vivienda propiamente dicha, la cual es realizada sin la promoción de ninguna organización popular urbana, siendo responsabilidad familiar su edificación y mejoramiento. También en este ámbito, es posible ubi-

car los llamados servicios "informales" que son la respuesta familiar o individual a una demanda de comercialización de bienes o servicios por la población, cada vez más numerosa, de los asentamientos y distritos populares.

- En cuarto lugar, que gestión no es igual a autofinanciamiento. Nuestra definición de gestión enfatiza la dirección y promoción por los pobladores de acciones y proyectos que involucren recursos económicos propios y externos, no sólo recursos de la población como se entiende en la concepción del autofinanciamiento.

- Finalmente, implica una acción que representa un liderazgo sobre acciones cotidianas de mejoramiento, es decir una tarea permanente, la cual sólo es posible realizar en las condiciones actuales de las organizaciones populares urbanas, en el espacio del barrio o del distrito.

Nuestra investigación está centrada en las formas colectivas de gestión popular del habitat.

2) DIVERSOS ENFASIS EN LA CARACTERIZACION DE LAS FORMAS DE GESTION DEL HABITAT POR ORGANIZACIONES POPULARES URBANAS

Teniendo en consideración lo planteado en el punto anterior, es claro que existen muchas maneras de acercarse y caracterizar las formas como los sectores populares urbanos promueven el desarrollo de su habitat.

A.- Una de las más comunes es la que enfatiza los ámbitos que abarca esta gestión. Esta caracterización recoge un hecho de mucha actualidad en el mundo popular urbano: el surgimiento de un sinnúmero de organizaciones populares que buscan solucionar problemas específicos(3), de tal modo que, junto a la tradicional organización vecinal, existen las llamadas "funcionales" en la jerga urbano popular, que también tienen el barrio como su espacio de actividad.

La crisis económica y la poca receptividad de la organización vecinal a nuevas necesidades que la crisis planteaba, han producido un fenómeno nuevo en el mundo urbano popular de Lima: dimensiones o urgencias que antes eran resueltas al interior de la familia popular (alimentación especialmente), hoy para ser satisfechas tienen que ser asumidas colectivamente. Ha surgido así una diversidad de formas organizativas, cuya identidad tiene dimensiones no sólo económicas o reivindicativas, sino también aspectos relacionados con el género y la generación: son las mujeres y los jóvenes los principales protagonistas de procesos organizativos y masivos en el campo de la alimentación y la salud, así como de la educación, cultura y recreación.

Esta primera caracterización según los ámbitos de la gestión siendo descriptiva, pone de relieve la diversidad de campos que hoy son gestionados colectivamente por los pobladores, con diversas características organizativas, pero con el mismo interés en mejorar sus condiciones de

vida. También pone de manifiesto la dispersión existente entre ellas, la ausencia de instancias de centralización pluriorganizacional a nivel del barrio o del distrito.

A pesar de la importancia de este proceso de gestión popular del habitat, sus consecuencias son aún poco claras si nos preguntamos cuánto pueden aportar a un proyecto nuevo de vida en la ciudad.

Por un lado, están las organizaciones vecinales (cuya preocupación principal es el terreno y los servicios de infraestructura urbana), que tienen más experiencia organizativa y de lucha reivindicativa frente al Estado y a los agentes privados del capital en la ciudad; pero, esta experiencia aún no encuentra canales ni sujetos que se interesen en proponer proyectos de desarrollo urbano distintos del actual: las instancias de centralización no son tales y en muchos asentamientos populares la organización vecinal está desactivada, sobre todo en aquellos que ya cuentan con luz, agua y desagüe. Por otro lado, están las organizaciones cuyo radio de acción se masifica con la crisis económica (las organizaciones femeninas en el campo de la alimentación y la salud), y son las que más dinamizan actualmente el proceso organizativo popular urbano. Su importancia es canalizar organizadamente el aporte de la mujer popular aún no está tan consolidada como para saber si desde su experiencia, será posible, para los sectores populares, crear una manera mejor de solucionar el problema de la alimentación o de la distribución de alimentos básicos en la ciudad; por supuesto, aún no es posible saber tampoco si la experiencia se podrá profundizar hasta lograr la involucración de la comunidad en tareas actualmente sólo asumidas por las mujeres(4).

B.- Una segunda manera de caracterizar las formas de gestión se refiere a la existencia, o no de criterios de planificación urbana.

Desde esta perspectiva, la gestión puede ser planificada o espontánea. Se puede decir que los pobladores identifican las necesidades, se organizan y luchan para resolverlas en el más corto plazo. En tanto éstas afectan dimensiones vitales de la vida de los pobladores, la respuesta es reactiva, inmediata, sin un proyecto más o menos claro del futuro, de la solución final del problema y tampoco de las consecuencias y relaciones con las otras dificultades que afrontan cotidianamente. Tampoco encuentran en su búsqueda de solución a sus necesidades una perspectiva de conjunto de la problemática de la ciudad; su forma de gestión enfatiza las soluciones localistas, sin una ubicación en el contexto urbano más general.

(1) Algunas de las ideas planteadas en esta parte son producto de discusiones y trabajos conjuntos realizados con Gustavo Riofrío.

(2) No está demás resaltar que uno de los aspectos donde más y mejor se muestra la capacidad de gestión de los pobladores es el relacionado a la creación, transformación y consolidación de sus propias organizaciones, y que es posible suponer que la experiencia de dirigencia y organización se comunica y transmite de una organización a otra.

(3) Ver al respecto Chirinos, Luis: *Organizaciones Populares en barrios*, CIDAP, Lima, 1984.

DISCULPAS INNECESARIAS

□ Cuadernos Urbanos ha subido de precio: 350 intis y la culpa no es nuestra sino del supremo gobierno y su política económica. Gracias de todos modos... □

YA NO YA

□ Los buses sud coreanos que le sirvieron al alcalde de Lima para justificar sus vacaciones olímpicas, no llenarían los requerimientos técnicos exigidos por la Licitación que ha abierto el Ministerio de Transportes para adquirir 500 unidades. El principal escollo para creerle al inefable munícipe, es el ancho de la lata de la carrocería. El alcalde nos mintió con pura lata que en Lima se oxidaría en un mes y medio. □

UNIDOS CONTRA EL CRITERIO

□ El regidor Vizcarra nos salió esta vez con la posibilidad de reubicar a los ambulantes en el techo del Mercado Central sin tomar la prevención de consultar con un calculista. La losa aligerada del referido techo tiene solamente 16 centímetros de ancho y colapsaría ante el primer choque de triciclos. □

INUSITADA PROTESTA

□ Los comerciantes minoristas realizaron a mediados de octubre una huelga contra la política económica del régimen que los ha descapitalizado en un santiamén. Acusan al gobierno asimismo de haber generado el desabastecimiento con una errada política de precios que sólo beneficia a los grandes mayoristas y distribuidoras comerciales. □

BIENAL DE ARQUITECTURA

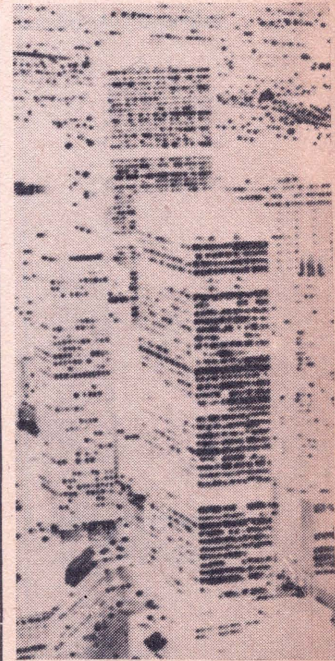
□ Del 5 al 15 de noviembre se ha desarrollado la Bienal de Arquitectura. El evento ha dejado de ser considerado un ritual académico y se encamina a convertirse en un espacio de discusión y reflexión además de seguir siendo el muestrario de la creación en arquitectura de los últimos dos años. Esperamos ofrecer en el próximo número un análisis de las tendencias actuales que plasma esta bienal. □

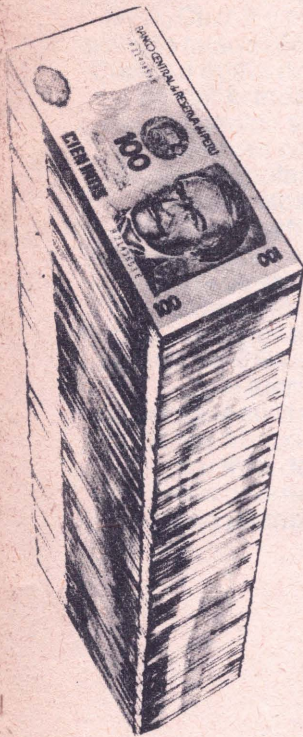
FRACASO DEL PAN

□ Las bolsas PAN (Programa Alimentario Nacional) comenzaron a repartirse en algunos pueblos jóvenes y casi instantáneamente surgieron por todos lados graves acusaciones contra este plan de "subsidio directo". Es grave que no exista ninguna priorización a la hora de iniciar la distribución de las bolsas y que los Comités del Vaso de Leche hayan sido marginados de la organización del programa. Ha sido denunciado también el criterio partidista empleado a la hora de elegir a los beneficiarios. □

CUADERNOS URBANOS

La Esquina





Intereses subsidiados

COMISION HABITAT

□ Hacia el fin de año, la Comisión Habitat, que integra a los equipos urbanos de ocho ONGs, convocaría a un nuevo encuentro de especialistas, funcionarios y pobladores -last but not least- con el fin de pensar políticas para la ciudad en medio de la crisis económica. Entretanto "Hábitat" ha iniciado una serie de publicaciones destinadas a promover dentro de la opinión pública la discusión de soluciones para los ingentes problemas que arrastran nuestras urbes. □

REPITIENDO EL PLATO

□ El arquitecto Eduardo Orrego Villacorta ex-alcalde de la ciudad postularía el próximo año a la Municipalidad de Lima bajo el símbolo de Acción Popular. Orrego sería una pieza importantísima del casi octogenario expresidente Belaúnde para quemarle el pastel a la gente de Mario Vargas Llosa que gratificaría al actual alcalde mistiano Cáceres Velásquez. En todo caso al FREDEMO se le podría achicharar la masa en la puerta de las municipalidades. □

SUBSIDIO A LOS INTERESES

□ A partir de setiembre los acreedores al FONAVI que se hallan inscritos en los proyectos del Banco de la Vivienda, podrán eximirse del alza de intereses recientemente decretado y seguir rigiéndose por la tasa del 140 por ciento anual. Ello en el mejor de los casos significa una reducción de casi la mitad. □



Alza dantesca



Casos negros

JUSTOS POR PECADORES

□ Los municipios verían afectados gravemente sus presupuestos de adoptarse las medidas de austeridad fiscal que la política de shock impone. Entretanto las transferencias a los gobiernos locales se encuentran retenidas y una ola de huelgas municipales parece avicinarse pues los trabajadores exigirían el cumplimiento de sus pactos colectivos. A los alcaldes solo les quedaría unirse a los ediles y marchar al Ministerio de la avenida Abancay. □

LEY ABORTADA

□ La ley del inquilinato es ya cadáver antes de haber nacido. El proyecto aprobado en Diputados cada día parece peor, pues la crisis económica está demostrando su inaplicabilidad. La hiperinflación deja por los suelos todo el sistema de ajuste automático de la merced conductiva. Una rentabilidad de menos del 1 por ciento no es aliciente además para invertir en viviendas de alquiler. Así que señores parlamentarios: ¡A pensar de nuevo y mejor! □

CONDENADOS A MUERTE

□ La homicida alza de los medicamentos -no es una metáfora excesiva- decretada por el gobierno ha sido cuestionada por el diputado Fernando Olivera (I), quien logró un pronunciamiento de amparo a favor de los miles de enfermos de este país. Las alzas que exceden el 450 por ciento, sólo favorecen a los monopolios farmacéuticos, quienes en los últimos años usaron de dólares baratos y hasta del Certex, para vender a terceros países insumos previamente adquiridos para el mercado interno. La investigación bien vale una misa (de difuntos). □

CUADERNOS
URBANOS

Apun
tando



¿LA DERROTA DE LA POLITICA?

por Rodrigo
Núñez

Un gobierno agazapado tras el colapso de su política económica y aislado de las bases sociales (casi el cincuenta por ciento de la población) que le dieron su apoyo tres años atrás. Una suerte de vacío de poder que abre la posibilidad de aventuras golpistas como la del Gral Silva. Una total parálisis del aparato estatal incapaz de adecuarse a los vaivenes de la hiperinflación. Un reforzamiento de las opciones ideológicas derechistas que ven cumplir sus sombríos vaticinios frente a la inmadurez presidencial. Y una desmovilización social que no sólo se explica por la falta de brújula izquierdista y que nos remite a comportamientos atávicos frente a la incertidumbre y a esperanzas desechadas. Tal vez así pueda sintetizarse la situación política peruana de los últimos meses.

La coyuntura sin embargo no permanece estática. La descomposición gubernamental se profundiza día a día y la unidad del partido de gobierno se resquebraja hasta límites que hacen imposible la unidad de criterios para gobernar. El affaire alemán de un diputado aprista de curriculum non sancto ha puesto sobre el tapete las serias fisuras dentro del Apra y el debilitamiento de la autoridad presidencial. Las rechiflas reemplazan a los aplausos, mientras la derecha se divide entre Belaúnde y Vargas Llosa en tanto que un silencioso Barrantes va cosechando las expectativas frustradas. Ello alarma hasta el paroxismo golpista a los más tenaces defensores de la democracia restringida, que ven a través del bolsillo propio la posibilidad de un triunfo izquierdista dentro de dos años.

□ Desplazamientos y reubicaciones reformulan el mapa político del país a menos de dos años de las próximas elecciones generales. El agotamiento del proyecto económico heterodoxo que nunca llegó a cuajar (ante la falta de una reestructuración productiva) y la pérdida de brújula a nivel político podrían resumir el ocaso de la alternativa aprista. En estas condiciones, derecha e izquierda han entrado en un proceso de recomposición, con vistas a convertirse en las opciones en juego en 1990.

Está claro que la derecha en esta circunstancia ha demostrado mayor movilidad y capacidad de presión para imponer un pliego de reclamos al gobierno aprista. La nueva política económica así lo atestigüa. Mientras la derecha económica, fortificada gremialmente le vende un proyecto neo-liberal de desarrollo hacia afuera, el Apra paga el costo social que significa una política de shock.

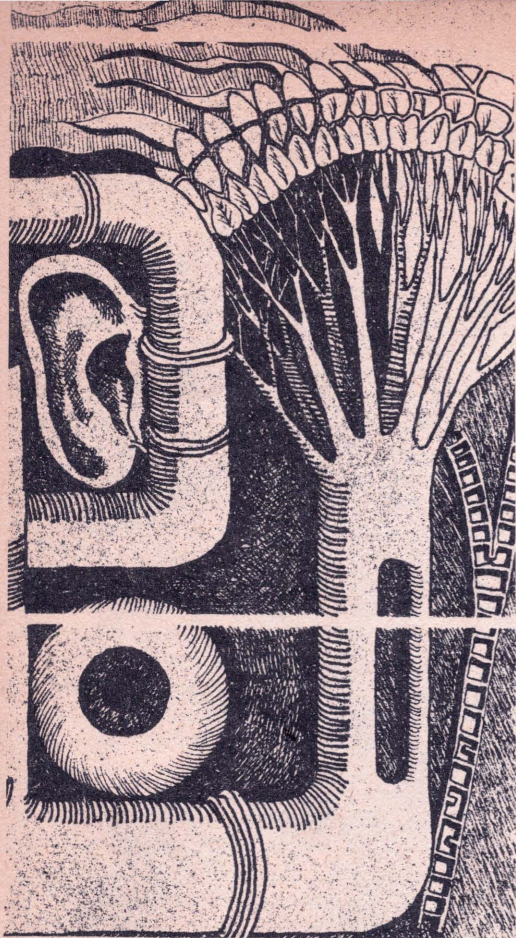
Sin embargo la reconstitución de la derecha económica no necesariamente prefigura su rehabilitación política luego de la debacle que sufrirá en 1985. Tal vez 1990 sea la última oportunidad para moldear por la vía del consenso un país a su imagen, semejanza e interés que integre a gruesos sectores populares bajo su proyecto. Cualquier otra salida para afirmar su dominio significaría la abolición del actual sistema político y su recambio por un régimen militar. ¿Es posible acaso que la derecha peruana apueste a la hegemonía?

Una larga tradición autoritaria y excluyente afirmó la dominación burguesa haciendo trizas

el arte de gobernar. Ello se sigue expresando ideológicamente. En otras palabras ¿cómo convencer al empresario miraflorentino que sueña con un condominio en Miami, que un ambulante de la avenida Larco es su aliado informal y no un cholo de mierda que malogra el ornato? ¿Cómo convencer al industrial afiliado a la CONFIEP que el desempleado es su virtual trabajador que lo ayudará a generar riqueza y no un potencial agitador comunista que no tiene "chamba" porque es ocioso? Hernando de Soto tiene otro sendero más por delante para impedir que la púdica señora de San Antonio se siga desesperando porque su hija está en amores con el nieto del rey de los bluyines que es un huancaíno que se ape-lida Márquez.

Más allá de los éxitos publicitarios de dos o tres spots televisivos, está claro que los intereses económicos comunes no necesariamente determinan afinidades ideológicas, ni la caída de "atávicos prejuicios". La renuncia del jefe del ILD, Hernando de Soto al movimiento Libertad, del cual fuera fundador y sostén teórico en sus inicios, expresan las dificultades de la derecha tradicional para renovar su discurso y desprenderse de viejos desprecios hacia lo nacional y hacia lo popular. De esta manera corta cualquier posibilidad de identificación entre el obrero y su patrón, entre el tallerista informal y el señor Pardo Mesones, entre el residente en Pamplona o aquel que convirtió su casa de Camacho en un bunker para protegerse de hipotéticos ataques de la "indiada".

La clase burguesa nativa teme perder algunos privilegios aún si así se asegura la supervi-



vencia del sistema de dominación. Encontrar las razones históricas de la carencia de lucidez de la clase dominante escapa a las motivaciones de este texto. Pero podemos admitir casi sin excepciones que los propietarios peruanos siguen pensando este país desde una perspectiva de conquistador. Romper con la mira que los hace extranjeros en su tierra, no es algo fácil de conseguir de la noche a la mañana. Los intelectuales de la derecha peruana desde Riva Agüero hasta Víctor Andrés Belaúnde, pasando por Porras, Miró Quesada y otros no estuvieron en la capacidad de promover una visión seductora del país que articulara el arca personal y el interés nacional. Y quizá hasta la aparición de Hernando de Soto, nadie pudo vincular un discurso económico con uno político. La consecuencia práctica del discurso de De Soto es la cholificación capitalista, pero ello implica desarraigar de las mentalidades burguesas el racismo, el desprecio y el miedo de la clase propietaria, que huye de la modernidad y pretende reproducir su carácter estamental. Vargas Llosa parece quedar atrapado y cede cada vez más a las presiones e influencias de la derecha tradicional apertrechada en el PPC y en el partido de Belaúnde. Y dicha aproximación, lo distancia en la misma proporción de las indiferenciadas clases populares. Se ha equivocado el novelista. Si analizamos la lógica de su verbo, veremos que este se hace cada vez más clasista, promoviendo antes que una universalización de los intereses de la derecha, la reafirmación de sus expectativas inmediatas. Más allá de algunos gastados sofismas, hay que cambiar para conservar, pues las recetas neoliberales no bas-

tan si no se elabora un proyecto coherente de sociedad burguesa alternativa. Y la derecha peruana no quiere ofrecer algo más que retomar el control de la lógica económica que le favorece. En esas condiciones Sendero encontraría su camino luminoso pues nada mejor para Abimael Guzmán que una desestatización traumática, que la abolición de los programas sociales, que un millón de desempleados que es lo que en el fondo el Fredemo plantea.

Sendero por su parte se empeña en seguir agudizando contradicciones, convirtiendo la violencia en su casi único portaestandarte. No sabemos a ciencia cierta si la larga entrevista a Abimael Guzmán es parte de un intento de masificar la lucha armada o respuesta a la captura de Osmán Morote. Lo que sí parece evidente es que están apagando las reservas orgánicas y que el martirologio no siempre es un método que permita la huida hacia adelante ¿Hasta adónde alcanzarán las manos para quemar los últimos cartuchos?

El fenómeno terrorista y contraterrorista, la incapacidad de avizorar salidas políticas, la doble polaridad entre izquierda y derecha y entre Estado y Sendero, auguran un futuro incierto y desenlaces imprevisibles.

¿EL ARTE DE HACER POLITICA?

Una polémica desatada hace algunos meses sobre el papel de la violencia, cobra hoy una vigencia que ni los mismos promotores previeron. ¿Es posible seguir haciendo política en nuestro país? ¿la violencia es la derrota de la política o su continuación por otros medios? En todo caso parece que sólo algunas fuerzas y en algunas escenografías se sigue jugando al arte de la política, mientras otros van preparando la captura del poder mediante interpositos actores y en escenarios paralelos. Hoy son pocas las fuerzas que apuestan a la democracia. Entre ellas está el grueso de Izquierda Unida ¿Es ingenua su decisión o responde a una necesidad histórica?

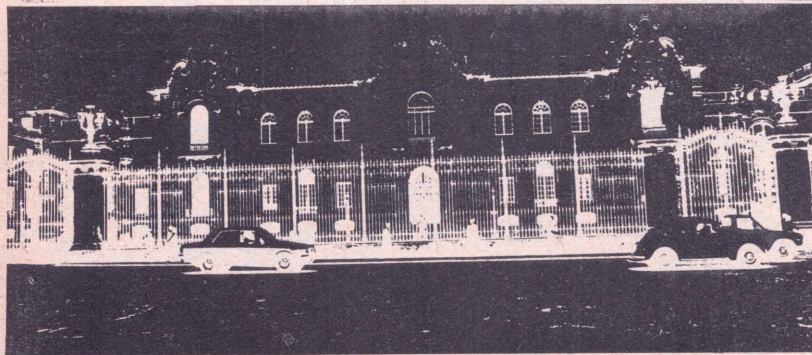
El desbando aprista ya comenzó



¿Es posible apostar solo a una carta sabiendo que los demás sacarán otras barajas? ¿Está capacitada IU para plantear en 1990 un programa coherente de transformaciones, un proyecto político, que respete los derechos humanos, la democracia y la vía pacífica sin encontrarse a la vuelta de la esquina con una guerra declarada por otros? Quizá por ello es necesario pensar ya en el tipo de gobierno posible y necesario en 1990 y no contentarse con los 120 mil carnetizados, el reentré de Alfonso Barrantes, las pujas entre libios y zorros en el PUM, y los preparativos del primer Congreso Nacional. Es hora de hablar de una estrategia y de tácticas en la perspectiva de los noventa y no con las mentes calientes de lo que fue el pensamiento político marxista de los setenta. Sí señores, los tiempos cambian y qué más evidencia que la necesidad de construirnos nuestro propio camino al socialismo, una vez que todos los socialismos reales ya no convencen ni a sus propios constructores.

No hay futuro político para IU, si este movimiento no está en capacidad de crear un enorme consenso de transformaciones, una suerte de mayoría moral que permita oponernos a todas las fuerzas que ven en la democracia sólo un atajo. Ello exige ocupar todos los espacios existentes en la sociedad civil y la sociedad política y comprender este país desde la base y no solamente desde los escaños. Es la única manera de remontar la crisis de representación que también afecta a los izquierdounidistas. Robustecer los vértices entre bases y dirigencias para convertir IU en algo más que una alianza electoral, en algo superior a una coordinadora de partidos, en la expresión vital y política de las más amplias

*Se inició la noche
presidencial*



masas populares. Anteponer el cubículo individual o la ambición de élite, es quedar aprisionado entre los escombros de la historia, es renunciar a la promesa de la vida peruana.

¿Es factible un régimen de transformaciones a la vuelta de la década? Creemos que sí, pero el momento nos exige lucidez y una alta dosis de imaginación porque el programa genético de las izquierdas hoy también está agotado. El estatismo y centralismo en la planificación demostró sus límites, la política de nacioalizaciones ya no moviliza después de Velasco y los impulsos alanistas y menos aún resuelve los cuellos de botella de la economía. El dirigismo alimenta inútiles burocracias y está comprobado que la construcción del socialismo no puede ser un asalto al cielo. Estas notas pueden convertirse en un serio desafío para la comisión de programa de IU, dirigida por el economista Javier Iguñiz, cuyo papel no es sólo elaborar un proyecto de desarrollo que pueda condensarse en el quinquenio 90-95, sino convencer a los partidos que integran IU sobre la importancia de des-estatizar la sociedad y más bien robustecer la gestión popular y la sociedad civil haciendo tabla rasa de viejos esquemas. Un laboratorio del potencial popular en los esfuerzos del desarrollo es Villa El Salvador. Edificar diez, veinte mil "villas" es un objetivo, mas es importante diseñar las formas de construir ese desarrollo sin caer en el paternalismo estatal ni en la utopía basista. Un segundo paso es traducir el proyecto de desarrollo nacional en propuestas cautivantes e imágenes motivadoras, susceptibles de ser asumidas por los sectores populares. En todo caso las políticas estatales necesitan tener sus brazos en las organizaciones intermedias y de base.

Dicho programa que no niega la concertación con la empresa privada debe contemplar además un plan de emergencia para la producción y el empleo y un plan de reconversión industrial para disminuir radicalmente nuestra dependencia en insumos, tecnologías y bienes de capital de procedencia foránea.

Frente al consumo se impone una redistribución equitativa de la austeridad, pues sería suicida intentar una política basada en la ampliación irrestricta de la demanda. La autoridad de IU debe permitir también desalentar una ola reivindicatoria agitada por los sectores marginales de IU que busquen acumular fuerzas para sus parcelas a expensas de la historia posible. Un compromiso en este sentido debe figurar también en la agenda del próximo congreso.

No todo éxito futuro radica en el programa de gobierno. Es preciso crear las bases de un nuevo bloque histórico, consistente y sin fisuras. El respeto a las mayorías y minorías que surjan del primer congreso de IU se impone, como necesidad, más allá del protagonismo de tal o cual dirigente o la intención de perpetuar fracciones insubordinadas. De los organizadores de tal evento depende el nacimiento de una verdadera tradición democrática al interior del conglomerado izquierdista. □

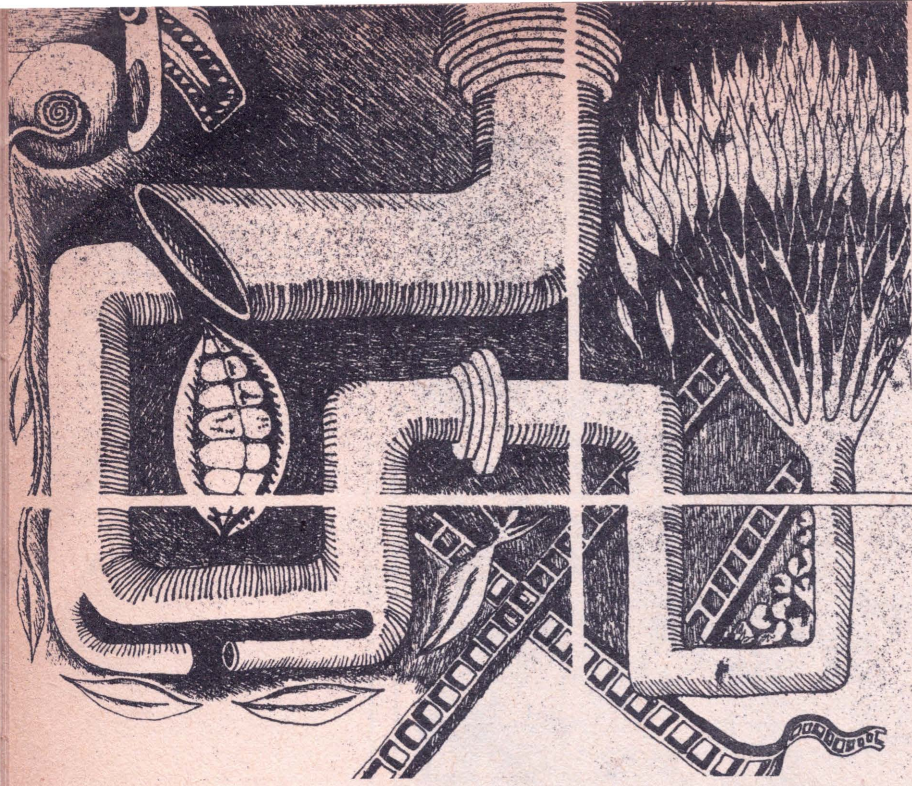


por Paul
Maquet

"HABITAT" un grupo necesario

La Comisión HABITAT, conformada por representantes de ocho equipos urbanos de Organizaciones No Gubernamentales, afronta el reto de perfilar nuevas políticas urbanas y un nuevo modo de entender la ciudad en el Perú, sirviendo de puente entre el movimiento social y el estado. Avanzar en este camino significa concertar voluntades, anticipar nuevas recetas participativas y restablecer los puentes entre la técnica y la política.





□ Hace un año, ocho instituciones no gubernamentales decidieron tomar la ciudad por el mango y aprovechar la oportunidad del Año Internacional de los Sin Techo, para compartir experiencias y concordar voluntades. Tres nutridos eventos de especialistas, expertos y dirigentes populares, fueron el resultado de aquellas primeras coordinaciones. Un año más tarde las iniciales tratativas han dado nacimiento al Grupo Hábitat que alista un nuevo evento para discutir y tratar colectivamente las formas de enfrentar los críticos problemas que atraviesan las ciudades del país.

La escala de abordaje de los problemas urbanos que se puede realizar desde los centros de investigación ha sido eficaz pero limitada. Los proyectos locales y los desafíos puntuales han sido la práctica cotidiana de los profesionales adscritos a las ONGs. Ellas demostraron sin embargo que es necesario ampliar los enfoques particulares y atacar los problemas del hábitat bajo nuevas premisas. Hábitat entonces se forma como un espacio de reflexión de los problemas urbanos y como canalizador y sistematizador de nuevas propuestas para encarar el deterioro creciente y constante de los espacios urbanos.

Ante la falta de iniciativa y de interés gubernamental por remediar las enormes carencias que ha generado el proceso de urbanización deformada de nuestro país, es necesario esbozar nuevos lineamientos de política y de acción para garantizar la calidad de vida de millones de peruanos. Hay soluciones factibles que atraviesan el corto y mediano plazo. Es necesario abocarse a ellas desde ya.

En ese sentido la lección principal extraída de las tres reuniones del año pasado fue vislumbrar que los problemas del Hábitat ya no pueden ser abordados sectorialmente y que es básico edificar un acuerdo social para tratarlos integralmente.

HABITAT: PROBLEMA Y POSIBILIDAD

La consolidación del grupo Hábitat implica ampliar su presencia en la sociedad civil a fin de constituirse en un efectivo interlocutor entre estado y población a la hora de plantear acciones en torno a la urbe. Este rol se ha visto hasta ahora limitado por el carácter deliberativo que tiene aún y por la tardanza en asumir proyectos y estudios de escala mayor, así como por la falta de actuación de Hábitat en la discusión de temas que están en debate. La concertación de los Centros, que debería materializarse vía "Hábitat", podría permitir un tratamiento integral de la ciudad y una estrategia compartida de acción en lo referido a los programas locales y planes de desarrollo distritales y regionales.

Ha quedado atrás la etapa de los diagnósticos como tarea prioritaria y exclusiva. También el tiempo en que las experiencias de los equipos urbanos configuraban una suerte de laboratorios de ensayo. Si tuviéramos que imaginar institucionalmente al grupo, lo veríamos como un Instituto de Estudios y Propuestas Urbanas, en capacidad de promover una nueva percepción de ciudad y una nueva metodología de intervención, una manera alternativa de concebir soluciones enarbolando una racionalidad diferente a la reivindicación inmediata y puntual y a la indolencia estatal. Construir el grupo "Hábitat" y su espacio de desempeño es una demanda y más que una demanda, una exigencia para no desperdiciar los aportes que vienen desde los centros y para no desperdiciar la creatividad que emana de la base.

El primer paso tal vez pueda concretarse con la realización de proyectos comunes, lo que supondría homogeneizar el discurso urbanístico y avanzar en el diseño de políticas específicas. La inercia es en todo caso un riesgo que puede esterilizar los esfuerzos que se están llevando a cabo a través de "Hábitat". □

El deterioro del Hábitat debe promover nuevas políticas urbanas



Investigación Urbana: entre el estructuralismo y el empirismo

□ Son diversos los estudios que, de un tiempo a esta parte, buscan repensar el análisis marxista aplicado a las ciencias sociales. Ellos giran, en lo fundamental, en torno al modo de asumir la teoría y a la forma de aplicar el método marxista.

Método y teoría son, en el materialismo histórico, indivisibles y mutuamente dependientes. Las fronteras entre ambos se borran y se interceptan. Por eso, su disociación puede ser un síntoma de importantes problemas epistemológicos que nos remiten a la relación entre *teoría y práctica*, entre Teoría e Historia.

En el urbanismo existe una corriente investigadora que ha reducido el estudio de los fenómenos urbanos de manera casi exclusiva al estudio de la lógica del capital.

En esta perspectiva, el examen de la realidad concreta, termina siendo un juego de relaciones que se establecen entre las categorías analíticas, donde la historia desaparece como factor de mediación, castrando la intención totalizadora de la teoría y el método marxista. El resultado ha sido una alta dosis de determinismo a la hora de interpretar los fenómenos reales, lo que políticamente se ha expresado a veces como la entronización del maximalismo: "El que no cambia todo, no cambia nada".

Frente a esta herencia estructuralista, otros investigadores, acusaron una tentación diferente: El empirismo. Los datos, la información y la metodología reemplazan a la teoría y a un aparato conceptual que se coteje constantemente con la realidad.

Ello llevó a una ruptura entre categorías de análisis y método, filtrándose en el camino técnicas derivadas de otras maneras de aprehender el objeto de investigación. El empirismo, al perder la visión de totalidad, impide observar las mediaciones que se entablan entre economía, política, esfera social e ideología. Pero impide también el necesario tránsito entre lo concreto y lo abstracto (y viceversa), reduciendo el análisis a la captura de lo general y de lo particular. Por eso no es raro encontrar dentro del empirismo, una sumisión del análisis frente a lo posible en el orden actual de cosas, lo que de hecho conduce a una supuesta indiferencia frente al carácter social de la investigación.

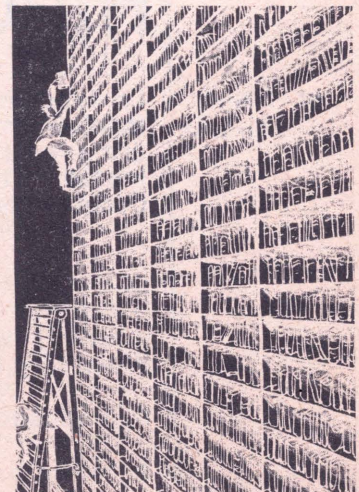
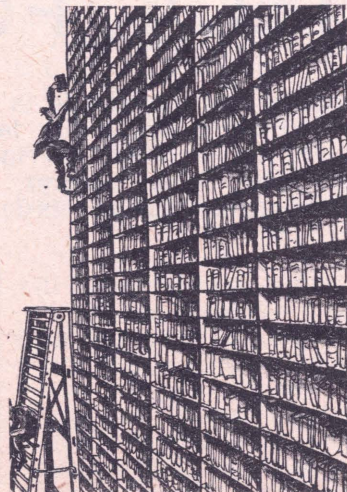
No debe llamar la atención el encuentro entre empirismo y estructuralismo. Los diferentes sesgos epistemológicos que adquieren los diversos trabajos de investigación no necesariamente configuran opciones puras y concientes. Es más, generalmente encontramos estudios de es-

tipo estructural pero con fuerte contenido empirista, o investigaciones empiristas predeterminadas por el marco conceptual. En ambos casos, la disociación entre teoría y método continúa siendo evidente.

En el Perú el pensamiento de los investigadores urbanos ha pasado en los últimos veinte años por varias etapas. Corroboran lo dicho, la teoría de la urbanización dependiente, el descubrimiento de la ciudad como espacio de conflicto, la hipótesis de los movimientos sociales urbanos que encontraron un obstáculo impuesto por la propia realidad. La vida transcurrió por cauces no previstos por una teoría que pretendía prever la Historia. Ante este impasse de la teoría, nuevas investigaciones se abrieron paso: El análisis específico de problemas concretos permitió desentrañar parcialmente la dinámica urbana real. Ante las urgencias políticas del momento este enfoque hubo sin embargo de recalar rápidamente en el empirismo.

No nos debe llevar a confusión la crítica que hacemos al empirismo. La investigación empírica sobre fenómenos puntuales es un insumo indispensable para la investigación teórica. El énfasis puesto en los últimos años por toda una generación de científicos sociales en el estudio de problemas sectoriales, no es nada desdeñable siempre y cuando constituya solamente un momento para llegar a una nueva síntesis teórica de los problemas referidos a la urbe. Este es un paso de indudable importancia para posibilitar que los avances en el proceso del conocimiento urbano de los últimos 20 años abra curso a una interpretación más precisa de lo que acontece en la ciudad, hoy, en el Perú. □

Las siguientes líneas son fruto de una reflexión iniciada por el equipo editor de Cuadernos Urbanos en torno al desarrollo de la teoría urbana en nuestro país. Más que congelar una sucesión de ideas acabadas buscamos ampliar las entradas para discutir estos puntos.





HIPOTECA ¿POPULAR?

por Esther
Alvarez

La Hipoteca Popular fue sacada de la manga por el Presidente García en momentos en que su compromiso con las más pobres se tambaleaba. Este presente casi griego fue incubado en los laboratorios jurídicos del Instituto Libertad y Democracia. Esther Alvarez, del área legal de CENCA, nos permite poner en blanco y negro las implicancias de este dispositivo.

□ Mediante DL 469, Título VI, capítulo III, artículos 57 al 65 el gobierno constituyó legalmente el 10 de abril de este año la 'Hipoteca Popular', con las siguientes características:

CARACTERISTICAS

1.- Modifica el Código Civil en tanto que en

este caso la hipoteca recae sobre el derecho de posesión y no sobre el de propiedad como manda el Código. Por otro lado, al adoptarse la forma de hipoteca contractual el DL 469 establece que la hipoteca popular se realizará mediante contrato privado con firmas legalizadas ante notario eliminándose el requisito de la escritura pública.

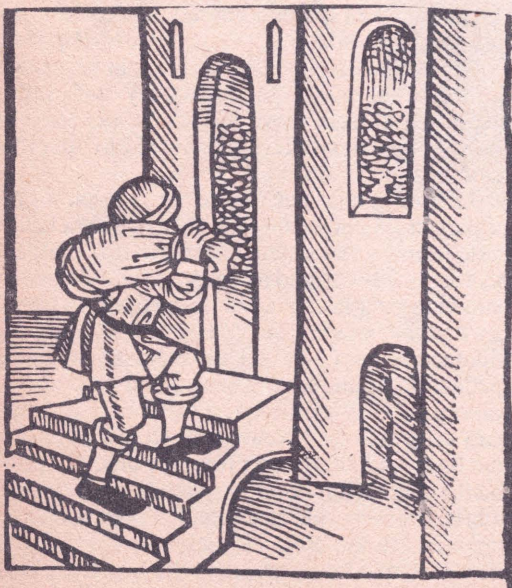
2.- También en contraposición de lo que ocurre en el caso de la hipoteca convencional que se inscribe en los Registros Públicos, el DL 469 crea un registro especial para los pueblos jóvenes en las municipalidades distritales. En este registro deben inscribirse la posesión del lote y la propiedad de la edificación como un todo inseparable. Son inscribibles además en este registro los actos y contratos que constituyan, declaren, tramiten, modifiquen, limiten o extingan los derechos reales que son objeto de la inscripción, y las resoluciones administrativas que se refieran a ellos.

3.- El DL 469 establece que sólo se podrá facilitar crédito para la ampliación o mejora de la vivienda y para la inversión en actividades productivas. Para que un beneficiario potencial pueda acceder a este crédito es requisito que haya construido alguna edificación que sirva como garantía junto con el certificado de posesión del lote. Si bien esto no es nuevo por cuanto la hipoteca siempre ha recaído sobre la totalidad del inmueble, la diferencia consiste en que la hipoteca como derecho real de garantía recae sobre la propiedad del inmueble como un todo y no sobre la posesión del lote.

4.- En cuanto al remate de la posesión del lote o edificación, el DL establece que sólo serán partícipes en la subasta pública aquellos que estén autorizados por la ley de pueblos jóvenes.

El DL 469 deja en manos de un Decreto Supremo aún no promulgado la normatividad de la hipoteca popular, pero adelanta que habrá remate.

5.- El DL no indica las fuentes de crédito ni las tasas de interés, lo que implica que los prestamistas podrían no ser solamente la Banca y las Mutuales de Vivienda, sino, además, cualquier persona jurídica o natural, nacional o extranjera, lo que permitiría la penetración de los sectores financieros en el sector inmobiliario de los pueblos jóvenes.



ALGUNOS COMENTARIOS

1.- La variante legal consistente en hipotecar la posesión del terreno y no la propiedad del mismo es aparente porque a dicha posesión no se le asigna valor de garantía si es que no va acompañada de la hipoteca de la construcción.

2.- El registro especial a cargo de las municipalidades distritales, además de contraponerse con el Código Civil lo que puede llevar a ulteriores dificultades, anuncia inconvenientes que demorarán su puesta en funcionamiento puesto que no se establecen las rentas necesarias ni el equipo especializado para que los gobiernos locales implementen en el corto plazo dicho Registro.

Asimismo en los últimos años se han dado diversas leyes con la finalidad de facilitar la declaratoria de fábrica y su consiguiente inscripción registral, lo que alcanza a las viviendas de los pueblos jóvenes. El Decreto Legislativo 469 también exige para el otorgamiento del crédito la inscripción de la edificación en el Registro Especial municipal, de donde resulta que para un sólo acto registral se duplica el trámite y la burocracia.

Por último, si los arts. 59 y 64 señalan que la posesión del lote y la propiedad de la edificación constituyen registralmente un todo inseparable, resulta bloqueada la inscripción posterior de la propiedad en los Registros Públicos perjudicando al poblador.

3.- Constatamos que la Hipoteca Popular sólo alcanza a aquellos poseedores que hayan invertido en la construcción de sus viviendas siendo mayor el crédito cuanto mayor sea la inversión ya realizada por el beneficiario. No se ha tomado en cuenta que quien más requiere el dinero es el que no ha construido y que los que ya lo han hecho han demostrado recursos suficientes para edificar sin necesidad de crédito.

Las implicancias legales de la Hipoteca Popular son enormes y trastocan el ordenamiento jurídico.



¿Autoconstrucción o libre
mercado?

4.- La hipoteca popular constituye un gravamen de alto riesgo para el poblador sea que dedique el crédito a la ampliación o mejora de la vivienda o para la inversión en actividades productivas como reza el artículo 57 de la norma. En el primer caso la inversión no es rentable lo que significa que la amortización del crédito deberá provenir de otra fuente de ingresos. En el segundo caso la inversión puede ser rentable sólo en los casos en los que el negocio resulte exitoso, lo que en época de crisis no siempre es confirmado por la realidad por más esfuerzo y honestidad que ponga el poblador.

5.- La hipoteca popular constituye un retroceso frente a la legislación civil en lo que se refiere a la protección del hogar. Los artículos 488 y siguientes del Código Civil establecen que el patrimonio familiar es inembargable e inalienable. El primer bien protegido es la casa habitación de la familia. Esta norma tiende pues a ampararla de las tentaciones riesgosas de la hipoteca que de no cancelarse dejarían en el desamparo a la mujer y a los hijos.

La hipoteca popular, por el contrario, fractura la protección que la ley civil permite al hogar de familia exponiéndola al prestamista y rematante.

Pero aún más, el artículo 62 contiene un grueso error jurídico cuando indica que sólo podrán participar en el remate los autorizados por la ley de pueblos jóvenes. No existe una ley que tenga esa denominación. Lo que existe más bien es una frondosa legislación para pueblos jóvenes, asentamientos humanos o barriadas como

se les llamaba antes. En ninguna parte de dicha normatividad se autoriza a alguien a participar en remates. Ahora bien, si lo que quiso decir el artículo 62 es que sólo los pobladores de pueblos jóvenes pueden participar del remate, ello constituiría un contrasentido con la propia legislación barrial que sólo permite tener al poblador un lote de vivienda. La única alternativa lógica que queda es por lo tanto que en el remate participen aquellos que quieran ir a vivir a un pueblo joven. En este caso aquel que adquiera el lote de vivienda será el que tenga mayores recursos económicos que el resto de postulantes, o el propio organismo financiero que facilitó el dinero.

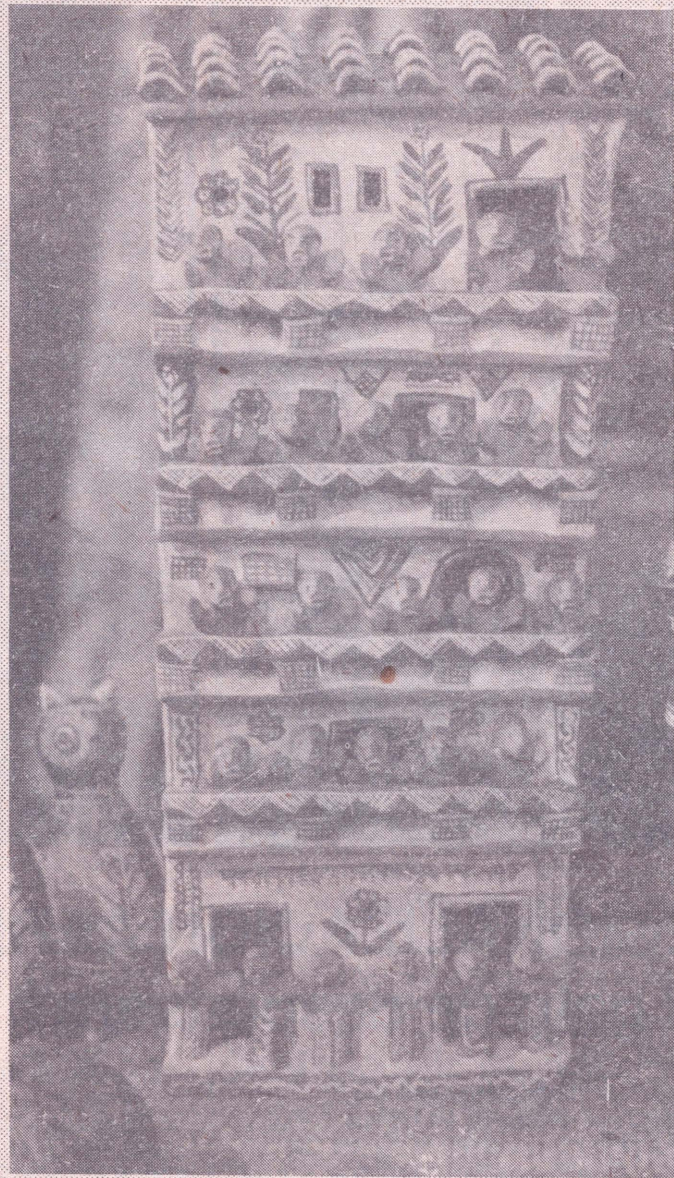
Tampoco se ha previsto la contradicción que puede surgir en los pueblos jóvenes asentados en terrenos de propiedad privada y que se encuentren hipotecados. El conflicto se dará al momento de la ejecución hipotecaria entre la garantía de propiedad y la garantía de la posesión.

6.- En muchos pueblos jóvenes se concertan créditos colectivos para el financiamiento de los servicios básicos de electricidad, agua y desagüe. Para ello, además del contrato integral que es una mera formalidad por cuanto la organización vecinal no tiene personería jurídica ni patrimonio de garantía, se firman contratos individuales que garantizan el préstamo colectivo. Ahora, con la hipoteca popular podría generarse un conflicto de prioridades por las dificultades económicas del poblador que le impiden atender dos créditos a la vez.

7.- A diferencia de la construcción colectiva típica del esfuerzo propio, la hipoteca popular obliga al poblador a una construcción más rápida para que la inflación no termine por sí sola con el crédito. Para ello el poblador se encontrará en la encrucijada de tener que contratar mano de obra, lo que encarecerá enormemente los costos de producción.

8.- En los últimos años ha sido significativa la cantidad de lotes de pueblos jóvenes titulados pero que no están inscritos en los Registros Públicos debido a la lentitud con que trabaja esa dependencia. Desde esta perspectiva la Hipoteca Popular entra en contradicción con la necesidad de titulación y con la misma ley 24513 por cuanto ya no será necesario ser propietario del lote para tentar, como sujeto de crédito, un préstamo para vivienda.

9.- Encontramos por último un problema grave para la aplicación de la medida debido a la falta de liquidez del sistema bancario que obliga a pensar en la necesidad de crear un fondo especial para viabilizar la ejecución de la Hipoteca Popular. Pero además de esto, y a pesar de la garantía hipotecaria en favor del prestamista, diversos medios de opinión empresarial han opinado en torno a lo insuficiente que resulta esta garantía para salvaguardar el retorno de la inversión, lo que ha llevado a que se proponga ante el Parlamento la creación de un Seguro de Crédito para cubrir el riesgo, que funcionaría como fondo de garantía, basado en la elevación de las tasas de interés, lo que va en perjuicio del beneficiario. □



LAS CIUDADES Y LA REGIONALIZACION



Luis Chirinos, investigador y director de CIDAP, ha venido trabajando el problema de la regionalización desde una doble perspectiva que hilvana el análisis jurídico-político de la legislación descentralizadora y las repercusiones urbanas de tal proceso. Esta entrevista resume muchos de los puntos actualmente en debate y desecha cualquier tentación de abordar el tema en forma fragmentaria o maximalista.

REGIONALIZACION APRISTA: ¿el gato de despensero?

□ CU: ¿Cómo debe entenderse la regionalización y la descentralización?

LCH: Regionalización es hoy un concepto equívoco, por lo que prefiero hablar de Descentralización. Este concepto sí responde al diagnóstico del centralismo, y es el que usa la propia Constitución. La cuestión es qué debemos entender por Descentralización. Si el diagnóstico da cuenta de una brutal concentración del poder político, de un asfixiante centralismo económico que se expresa en profundas desigualdades regionales y un patrón de acumulación que permanentemente los refuerza, entonces, la descentralización tendrá que transformar radicalmente esa situación.

Para la Constitución, como para el APRA, la descentralización se reduce a la creación de Gobiernos Regionales y a la redistribución de competencias gubernamentales. Siendo esto

importante, es preciso señalar que sólo se enfrenta parte de la cuestión. Explícitamente se ha dejado de lado la opción de afectar el centralismo económico y político y transformar el patrón de acumulación.

Al reducirlo a estas dimensiones se está cerrando los ojos al problema que Mariátegui planteaba desde 1928. Una descentralización que no sea capaz de transformar el patrón de acumulación, no será capaz de resolver el problema nacional.

CU: ¿Qué pretende el APRA al impulsar el proyecto de regionalización aquí y ahora?

LCH: Una primera razón es el mandato constitucional que crea los Gobiernos Regionales y pone plazos al proceso. Una razón más importante es, sin embargo, que plantear la descentralización ahora y en esos términos, le per-

mite al APRA soslayar la tarea de la transformación real del país, limitándose tan sólo a reestructurar el aparato estatal. Eso explica además, la precipitación con que quiere sacar las leyes orgánicas; es decir con un mínimo de debate que ponga en evidencia el verdadero carácter de la propuesta aprista.

El apuro gubernamental tiene además, visos antidemocráticos, pues encierra el propósito aprista de asegurarse el control de los Gobiernos Regionales, ya que actualmente tienen la mayoría de alcaldes. De esta manera pretenden "copar" el aparato estatal, lo que no sucedería si las Asambleas Regionales se constituyeran con posterioridad a las elecciones municipales de Noviembre de 1989. Al iniciar el proceso en estas condiciones, el APRA está jugando sus propias cartas de control del país, y no la apuesta al desarrollo y la transformación de la sociedad peruana.

CU: ¿Es posible la regionalización sin cambiar el modelo de acumulación? ¿de dónde se extraerán los excedentes necesarios para cambiar la faz del Estado?

LCH: El patrón de acumulación en nuestro país no se cambia con una ley, y mucho menos por una ley que se limita a reestructurar el aparato estatal; para ello es necesario modificar la lógica del mercado y las reglas básicas del funcionamiento de la economía. Es decir, que rompa los nudos claves del capitalismo dependiente que son la causa de las desigualdades regionales y sociales. No se trata sólo que la inversión pública o los recursos estatales estén centralizados, sino que es el capital privado el que ha centralizado el país. Sin modificar este punto, cualquier proyecto de descentralización naufragará. En este sentido, lo que realmente está en juego es la estrategia económica de largo plazo y no las políticas coyunturales.

La regionalización implica para el pueblo organizado —y también para la Izquierda— el reto de participar en el proceso sin tener las mejores condiciones. Ello permitirá, de un lado, luchar activamente frente al Gobierno Central por la profundización de la regionalización; y del otro, plantear estrategias de desarrollo regional que apunten a modificaciones en el patrón de acumulación capitalista. En este contexto, la regionalización —aún en los limitados términos en que se plantea— no solamente es factible, sino necesaria porque abre la posibilidad política de desarrollar la lucha por el cambio también desde dentro del Estado. Este es uno de los componentes claves de la apuesta política por la descentralización.

Para la Izquierda entrar a los Gobiernos Locales significó exorcizar un fantasma y la necesidad de poner a prueba su vocación de poder. Ello debe servir para entender que la regionalización es un campo más de la lucha política por descentralizar y democratizar el Estado y la sociedad. Ello exige rescatar los aspectos de la ley que abren espacios democráticos para la ac-

ción política del pueblo: los mecanismos de representación regional, el nuevo rol de los Gobiernos Locales, la "politización" de la sociedad civil resultante de la participación electoral plural que tendrá la ciudadanía, y sobre todo la exigencia de desarrollar instancias superiores de participación popular a partir de las experiencias municipales de los últimos años.

CU: ¿Cuáles serán los efectos de la regionalización sobre las urbes?

LCH: El punto de partida aquí es que el problema no puede plantearse sólo desde los Gobiernos Regionales. De hecho, involucra también y sobre todo a los Gobiernos Locales. Sin este supuesto, no es posible entrar al problema.

Finalmente, la regionalización, al incorporar a los alcaldes en las estructuras decisorias del Gobierno Regional, crea condiciones para que ellos superen el localismo y el "urbanismo" estrecho que a menudo ha caracterizado su gestión. Al ampliar la perspectiva de los alcaldes —quienes no sólo legislarán para sus ciudades, sino para toda la región— se está obligando a considerar los intereses del conjunto. Se trata de una apuesta cuyo cumplimiento dependerá de los propios alcaldes y de la capacidad de los partidos políticos de garantizarlo.

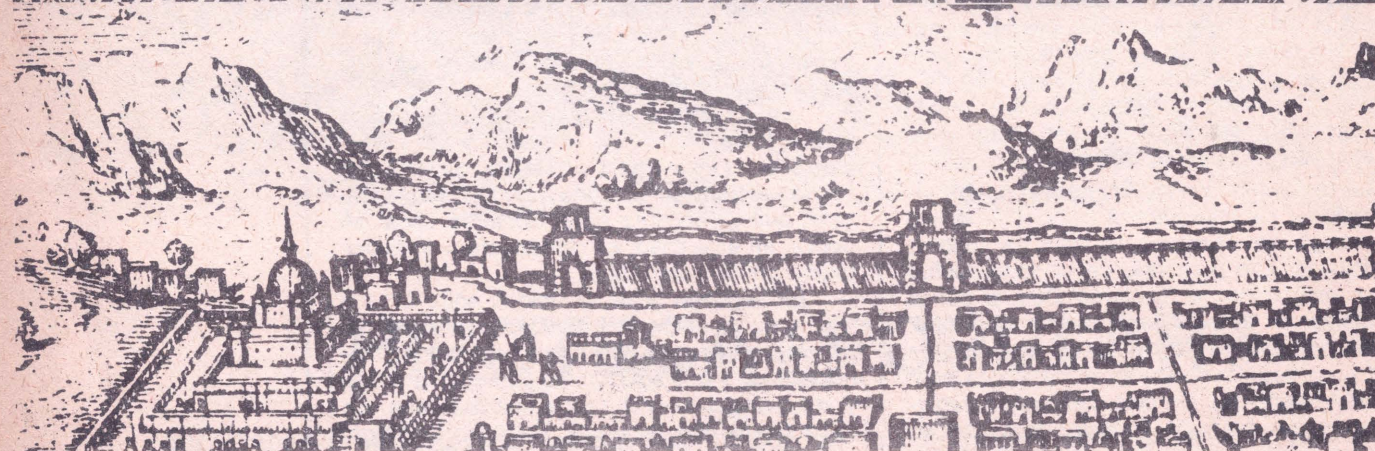
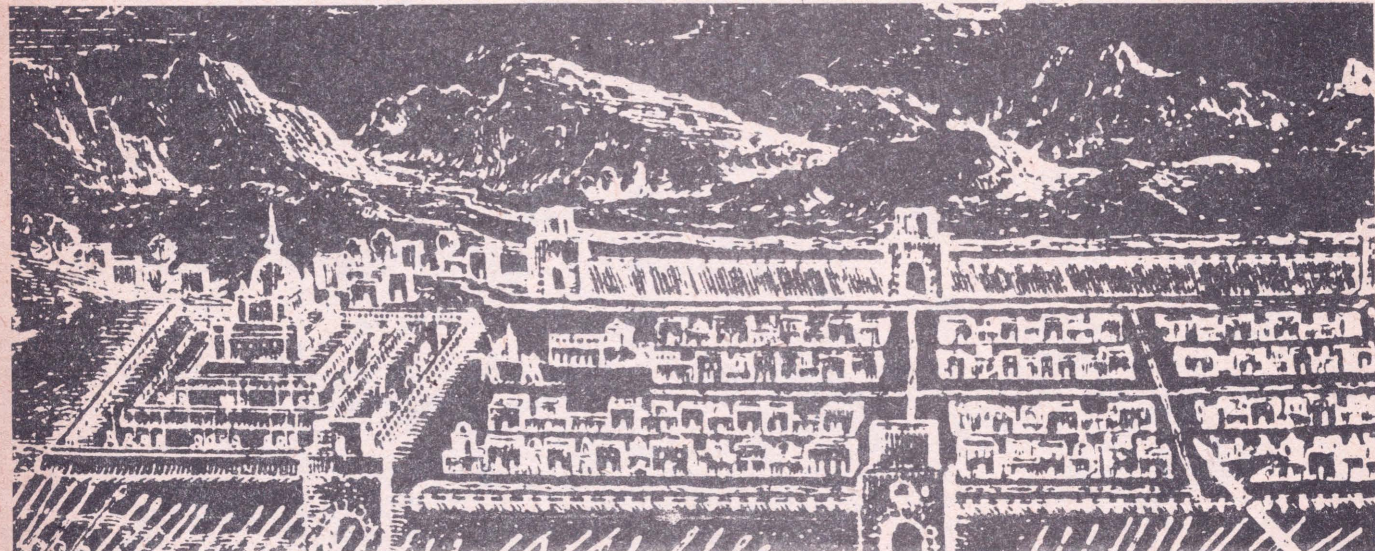
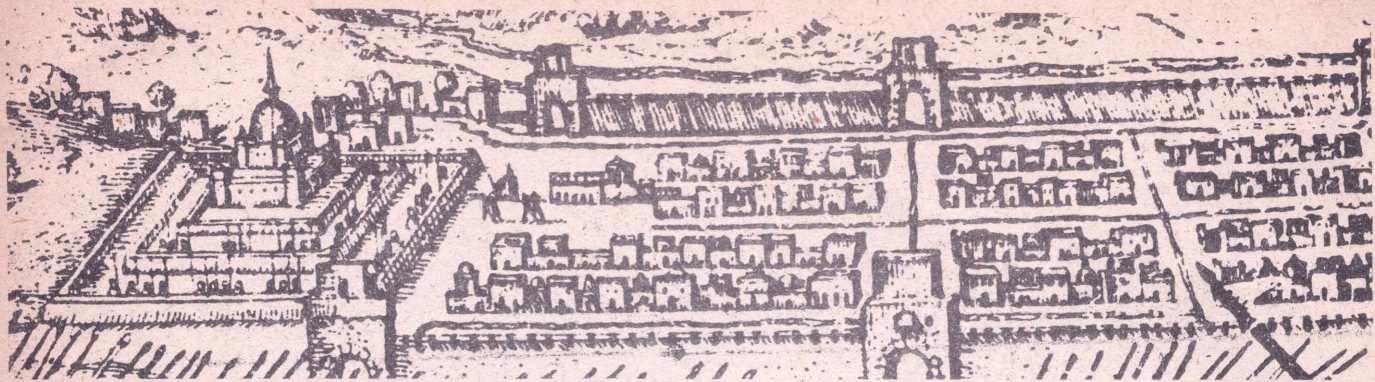
CU: ¿Qué papel se le debe asignar a Lima dentro del proceso de regionalización?

LCH: En relación a Lima, a mi juicio, no se trata de cómo aplicamos la Ley de Regionalización, sino *cómo se gobierna el área metropolitana de Lima-Callao en el contexto de un país regionalizado*. Ello implica desde ya una opción: partimos de que el área metropolitana cubre Lima y Callao y que debe establecerse un régimen unitario y especial.

Creemos en primer lugar que —supuesta la unidad Lima-Callao— las funciones y competencias que la Ley otorga a los Gobiernos Regionales deben transferirse a una Autoridad Metropolitana, que se encarna en el Gobierno Local. Mi opción en este caso, es claramente el fortalecimiento del Gobierno Local.

En segundo lugar, la unidad entre Lima y Callao no es empresa fácil. Debemos partir del principio que debe existir una sola autoridad metropolitana, y que sólo así, se garantizará el real y efectivo gobierno del área metropolitana. En las actuales circunstancias, debe sin embargo, optarse por un mecanismo transicional y progresivo de integración que permita superar los localismos vigentes. De este modo se crearán las bases materiales, políticas e ideológicas para la unidad, que hoy faltan.

Finalmente, está el problema de la representación política en los órganos de gobierno. Creemos que, junto con la representación popular directa y la de las organizaciones sociales, debe incorporarse la de los Alcaldes Distritales, que constituyen las unidades políticas básicas. Tal propuesta permitirá una mayor democratización de la Autoridad Metropolitana que es el punto central. □



DESCENTRALIZACION Y DESURBANISMO

por Andrew
Maskrey

Maskrey, estudioso inglés afincado en estas tierras, toca en las siguientes páginas una arista poco observada en el análisis de la transformación social: la contradicción ciudad-campo. La oportunidad de estos avances teóricos es de indudable interés en momentos en que no sólo se discute la opción descentralista, sino se ejecuta.

INTRODUCCION

□ Es más que probable que muchos investigadores urbanos no hayan leído un ensayo reciente sobre ciudades y desarrollo rural (1). El ensayo mencionado se publicó en un libro sobre el agro y por lo tanto no circula entre los dedicados a investigar 'problemática urbana'. Por lo mismo, es también probable, por ejemplo, que muchos ruralistas no se hayan enterado de las conclusiones del "Encuentro por el Habitat Popular" realizado en Huampaní en Diciembre de 1987(2).

Frente a un tema tan importante como la regionalización tal desencuentro entre urbanistas y ruralistas se convierte en una seria preocupación. A medida que se agotan las soluciones parciales al interior del ruralismo y urbanismo respectivamente, las interpretaciones ideológicas de urbano, rural y región en las cuales se han encauzado tanto los trabajos de investigación y promoción como las instituciones involucradas en ellas, se convierten en una traba. Es preciso romperlas y reabrir un debate amplio sobre el papel del urbanismo y del desarrollo regional frente al modelo de acumulación capitalista urgente en el país.

A principios de los 70, después de varias décadas de crecimiento sostenido dicho modelo de acumulación basado en la concentración urbano-industrial se agotó y entró en una crisis que hasta ahora sigue profundizándose. En tales circunstancias es sorprendente, que no haya una discusión de fondo sobre el modelo en sí. El debate político se ha limitado a analizar la propiedad de los medios de producción pero siempre sin cuestionar la lógica del modelo de acumulación.

El proyecto de regionalización actualmente sobre el tapete tampoco se ha cuestionado la organización socio-territorial que sustenta el modelo de acumulación. Los debates acerca de la reestructuración territorial se limitan a examinar cómo dar nuevo cuerpo a un modelo de crecimiento ya en plena descomposición. Es realmente preocupante que en torno a la regionalización, hasta ahora no se haya planteado la cuestión de fondo: la posibilidad de formular una estrategia de urbanismo y de desarrollo regional capaz de resolver la crisis del modelo de acumulación y generar nuevas relaciones sociales en el país.

El presente artículo no analiza el proyecto de regionalización en sí. Su propósito es contribuir a aportar algunos elementos conceptuales para demostrar la inviabilidad de un proceso de desarrollo regional bajo el modelo de acumulación vigente de crecimiento y concentración urbano-industrial. Pretendo por otro lado dejar en claro que la generación de nuevas relaciones sociales requiere el desarrollo de una estructura socio-territorial descentralizada: el desurbanismo.

LA RELACION CIUDAD-CAMPO: CONDICIONANTES HISTORICOS

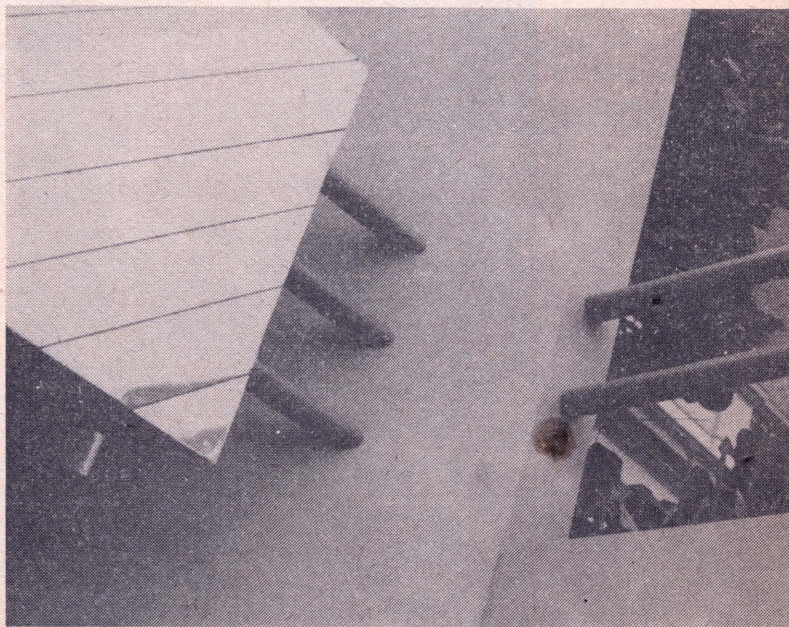
Una lectura de la obra de Marx y Engels ha-

ce evidente que ambos consideraron que la división entre el campo y la ciudad ha caracterizado a toda sociedad humana, desde la antigüedad hasta el capitalismo moderno, donde había un cierto grado de desarrollo de la división del trabajo. Marx y Engels consideraron a la división entre campo y ciudad como expresión primordial de la división social del trabajo. Sin embargo, la relación ciudad-campo ha sido marcadamente distinta en diferentes períodos históricos. Por lo tanto, no puede analizarse en abstracto sino siempre en el contexto de las relaciones sociales que se expresan al interior de un modo de producción específico. En los diferentes modos de producción hay diferentes relaciones campo-ciudad.

En la antigua Roma, la riqueza de la clase dominante que vivía en la ciudad fue acumulada en base a la introducción de una agricultura de latifundios trabajados por esclavos, que desplazó al campesinado independiente. Bajo este modo de producción el campo fue el que dominaba a la ciudad. Ciudades como Roma nunca tuvieron en sí los gérmenes de un nuevo modo de producción o una nueva sociedad urbana. La tensión entre ciudad y campo sólo fue política, y al desaparecer Roma el campo sencillamente volvió a su estado anterior.

En la Edad Media se producía una contradicción o antagonismo entre campo y ciudad con el desarrollo de una clase mercantil urbana dedicada a actividades productivas y un intercambio no-agrícola. La contradicción entre una burguesía mercantil y latifundistas feudales creó los gérmenes para la revolución industrial y la formación de nuevas ciudades que dominaban y no dependían del campo. En la Edad Media, la ciudad y el campo representaban no sólo la división de trabajo creciente entre agricultura, comercio e industria, sino dos modos de producción en oposición. La ciudad y el campo fueron sujetos his-

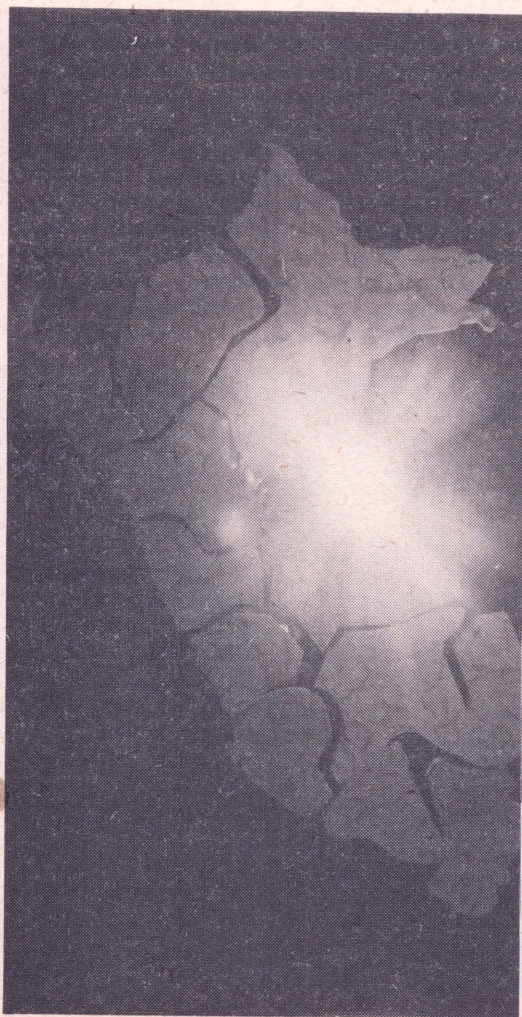
La ciudad no es un cuerpo físico sino un sujeto histórico.



tóricos en la transición de la ruralización de la ciudad hacia la urbanización del campo.

Con la extensión de relaciones capitalistas de producción a todas las esferas de actividad económica y la generación de una división internacional del trabajo, el campo y la ciudad pierden cada vez más importancia como unidades de análisis o como sujetos del conflicto económico o político, a pesar de que los contrastes entre ambos se vuelven cada vez más vívidos. Una vez que la agricultura entra a la lógica de acumulación capitalista, la contradicción entre capital y trabajo ya no corresponde a una división territorial entre ciudad y campo. Los conflictos sociales se vuelven estructurales y ya no son 'urbanos', 'rurales' o 'regionales' en su esencia.

En otras palabras, salvo en condiciones históricas específicas los espacios territoriales, sean ciudad, campo o región, no son sujetos que determinan los problemas sociales. La explicación de los conflictos sociales tiene que buscarse en la contradicción capital-trabajo y en la división del trabajo. Sin embargo, sería equivocado atribuir un carácter no-espacial a los conflictos



sociales. No se desenvuelven en abstracto sino en el espacio: en ciudad, campo y región. A la vez, el espacio los regula y los condiciona. Inscrita en el espacio, la división social de trabajo genera una división territorial del trabajo. En la medida en que el espacio incide sobre los conflictos sociales entonces estos tienen que analizarse como características de la división socio-territorial del trabajo.

LA PROBLEMATICA REGIONAL

Para analizar la evolución de la estructura socio-territorial del Perú es preciso tomar en cuenta los siguientes elementos:

- desde la Colonia el desarrollo económico del país ha sido condicionado y distorsionado por su inserción en la división internacional del trabajo, desde una posición de desventaja. La estructura territorial del país ha evolucionado más en base a las necesidades del capital extranjero que en base a un proceso de acumulación autónomo y nacional.
- durante el presente siglo y sobretodo a partir de los años 40 se ha ido integrando una sola economía espacial. El peso actual de Lima Metropolitana en la economía nacional desmiente la existencia de economías regionales autónomas.
- con la industrialización de la economía y con la urbanización de las relaciones sociales en el campo se ha incorporado a todas las esferas económicas dentro de una lógica de acumulación y reproducción capitalista. Aunque existen rezagos de otras relaciones de producción en zonas aisladas del Ande y de la Amazonía, son sólo islas en una compleja maraña de relaciones capitalistas.

En la medida que la organización socio-territorial absorbe y acumula tensiones y contradicciones su reproducción se vuelve cada vez más difícil. Las contradicciones se manifiestan en términos de conflictos sociales múltiples y de diferentes características. Ya que la sobreexplotación, particularmente en lo financiero se ha vuelto prácticamente insostenible y la población sólo se ha mantenido en un consenso precario mediante esquemas básicamente ideológicos y represivos, entonces los conflictos sociales tienden a agudizarse.

Los conflictos se manifiestan en el espacio de diferente manera. La concentración de grandes contingentes poblacionales en Lima y otras ciudades sin medios de reproducción, da lugar a una serie de conflictos con el Estado alrededor de tierra, servicios urbanos y sobrevivencia en general. Productores agrícolas en el campo luchan para obtener mejores precios para sus productos y para obtener acceso a la tierra y a fuentes de financiación. Similarmente los desequilibrios producidos en el territorio por la acumulación y concentración del capital en ciertos puntos y la permanente descapitalización de otras, da lugar a



otros conflictos sociales. Sectores sociales en la periferia socio-territorial del país entablan conflictos para: obtener una mejor redistribución de recursos del poder central que les permita mejorar sus condiciones de reproducción; cambiar los términos de intercambio con el centro socio-territorial y acelerar el desarrollo de sus fuerzas productivas para permitir un proceso autónomo de acumulación.

Queremos insistir que a pesar de que su ubicación territorial en ciudad, campo y región puede prestar estas denominaciones descriptivas a los movimientos sociales y sus organizaciones, no hay conflictos urbanos, rurales o regionales como tales sino dimensiones de un solo conflicto entre capital y trabajo que se manifiesta de diferentes maneras en el espacio. Los conflictos sociales caracterizan a una división socio-territorial del trabajo extremadamente compleja y no pueden autonomizarse de la estructura socio-territorial en su conjunto.

En la época en que el país fue compuesto por economías regionales básicamente desarticuladas(3), los conflictos, por ejemplo entre Lima y Arequipa o Lima e Iquitos, eran de carácter básicamente político. En un país, integrado en una sola economía espacial, la problemática regional ya tiene un contenido muy diferente y no puede reducirse a las dificultades de entablar procesos de desarrollo al interior de una región o a los conflictos entre regiones.

Los verdaderos problemas del país se derivan del problema de la reproducción de la organización socio-territorial en su conjunto y como tal la problemática regional entre centro y periferia. Por lo tanto, cualquier proyecto de regionalización tiene que analizarse no sólo en términos de cómo se divide el país en regiones, sino en cómo conduce a una reestructuración socio-territorial que reduzca los niveles de conflicto y otorgue un nuevo contenido social al proceso de acumulación.

ESTRATEGIAS DE REESTRUCTURACION TERRITORIAL

Tanto en los países capitalistas como en los países socialistas se han implementado diferentes estrategias de reestructuración territorial. Hay dos vías que quisiéramos destacar. Una consiste en la implantación o estimulación de 'polos de desarrollo' urbano-industrial al interior de las regiones periféricas. Otra es el 'desurbanismo': la redistribución equitativa de población y actividades productivas en el espacio. Proponemos analizar cómo ambas estrategias responden a los conflictos socio-territoriales entre centro y periferia que caracterizan a la problemática regional.

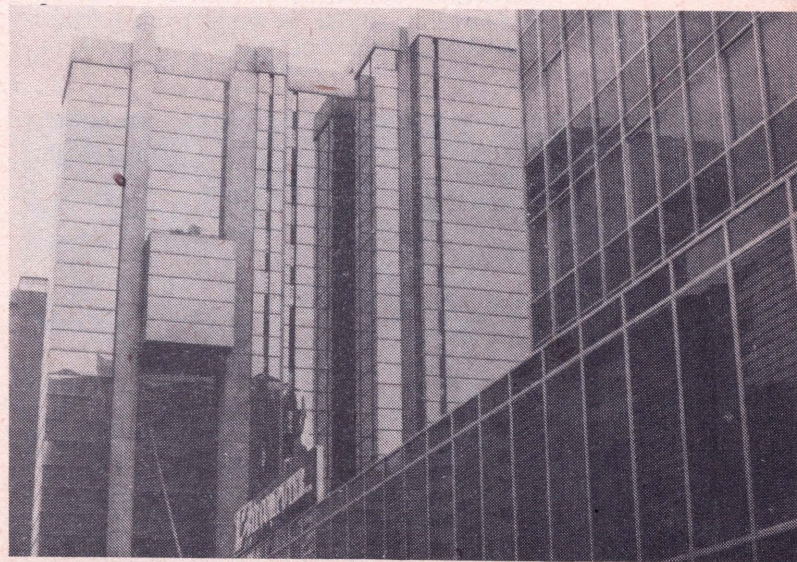
LOS POLOS DE DESARROLLO

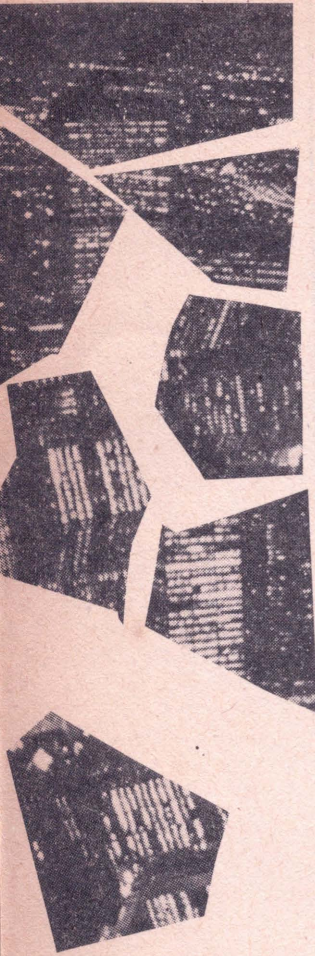
Los 'polos de desarrollo' han caracterizado los esfuerzos de desarrollo regional en países tan disímiles como Gran Bretaña, la Unión Soviética y Brasil.

En Gran Bretaña, como comentamos en un artículo anterior(4), la desconcentración de industria y población de las grandes ciudades hacia nuevas ciudades ubicadas en diferentes regiones del país, fue una reestructuración necesaria para permitir una nueva etapa de acumulación y concentración capitalista. Sin embargo, lejos de resolver los conflictos socio-territoriales terminó por exacerbarlos, generando una serie de nuevas contradicciones al interior de las grandes ciudades. Por otro lado, los intentos de orientar el desarrollo industrial hacia las regiones en la periferia socio-territorial, resultaron un fracaso por no corresponder a las condiciones que requiere el capital para reproducirse.

En la Unión Soviética, después de una fuerte polémica con los 'desurbanistas' en los años 20, se estructuró la ocupación territorial del país, en base a la creación de complejos urbano-industriales en regiones escasamente pobladas.

Los polos de desarrollo crearon las condiciones para un nuevo período de acumulación capitalista.





A pesar de tener un modelo de reproducción no capitalista y un Estado capaz de dirigir el desarrollo urbano e industrial, es evidente que la estructura socio-territorial resultante no es tan disímil a la producida por el capitalismo y ha reproducido mucho de sus conflictos y contradicciones(5).

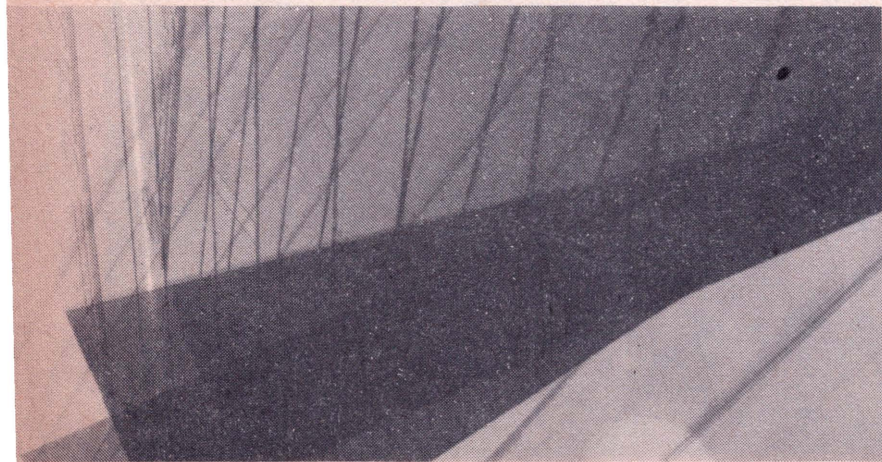
En el caso de Brasil, la inserción de la ciudad de Brasilia en una región despoblada, sirvió solo para extender los conflictos socio-territoriales ya presentes en el país a un nuevo espacio geográfico y profundizarlos.

La formación de nuevas ciudades o la priorización de ciudades secundarias existentes como polos de desarrollo regional, no ha resuelto los conflictos socio-territoriales entre centro y periferia generados por el proceso de acumulación en diferentes países. Sólo ha tenido éxito como una forma de dar nuevo impulso al proceso de acumulación mediante una reestructuración socio-territorial que corresponde a las necesidades del capital. Tanto la incorporación de nuevos espacios a las economías nacionales (caso de URSS y Brasil) y la desconcentración industrial hacia nuevas ciudades (caso Gran Bretaña) deben entenderse en este sentido. Sin embargo, no interrumpen en absoluto la lógica de acumulación ni de la estructura territorial que esto requiere. Siempre reproducen los viejos conflictos socio-territoriales pero en una nueva forma.

EL DESURBANISMO

Para el desurbanismo, la organización territorial capitalista no es más que la expresión espacial de relaciones sociales capitalistas y las contradicciones y conflictos que éstas generan en una etapa específica de su desarrollo. No es imprescindible para el desarrollo de las fuerzas productivas, y más bien se le entiende como una contradicción frente a la generación de nuevas relaciones sociales. Para el desurbanismo, es imposible resolver los conflictos producidos por el capitalismo dentro de una estructura socio-territorial capitalista. Se requiere una organización territorial diferente, capaz de sustentar rela-

La creación de nuevas ciudades o la priorización de ciudades secundarias no ha resuelto los conflictos socio territoriales



ciones sociales radicalmente diferentes. En otras palabras, en la medida que se pretenda reducir la división social del trabajo, se requiere asimismo reducir la división territorial del trabajo.

El desurbanismo propone una estructura socio-territorial descentralizada con una distribución equitativa de población y fuerzas productivas en el espacio. La organización territorial nueva no es la concentración urbana capitalista ni el ruralismo pre-capitalista, sino rompe las definiciones ideológicas existentes de 'rural', 'urbano', y 'región'. Las dos experiencias más importantes del desurbanismo han sido en la URSS y China.

En la URSS el movimiento de los desurbanistas fue activo en la década del 20 hasta que fue reprimido por Stalin. El movimiento buscó realizar un cuestionamiento global a la ciudad y formuló propuestas para la distribución territorial socialista de la población. Su propuesta espacial consistía en la formación de múltiples centros de 'responsabilidad colectiva' donde la agricultura y la industria podrían desarrollarse en una relación dialéctica. Es importante resaltar que los desurbanistas no concibieron la nueva organización territorial como una propuesta técnica sino como una lucha política para reducir la división del trabajo y crear nuevas relaciones sociales.

En China entre 1960 y 1974 se dio el esfuerzo más importante hasta la fecha de producir una organización socio-territorial radicalmente distinta a la capitalista. El excedente agrícola no fue expropiado por el sector urbano sino reinvertido en el campo no sólo en la producción agrícola sino en un desarrollo industrial basado en pequeñas industrias comunales. La propuesta china consistía en crear regiones autosuficientes respecto a industria básica, la eliminación de la división del trabajo entre industria, agricultura y administración pública y la utilización de la infraestructura territorial existente. Los resultados de este proceso son importantes. Millones de personas de las ciudades grandes fueron reubicadas en el campo. Se crearon nuevos asentamientos con una organización territorial completamente diferente, con industria, viviendas, servicios y terrenos de cultivo distribuidos en una forma no centralizada pero coherente. No se destruyeron las ciudades grandes sino que se reestructuraron, articulando el desarrollo tanto de la industria pesada como de las actividades agrícolas.

El desurbanismo, como propuesta de reestructuración socio-territorial es capaz de sustentar un nuevo modelo de acumulación que genera nuevas relaciones sociales. En dicho sentido es una alternativa válida frente a la problemática regional. Sin embargo, por el mismo hecho de que cuestiona el modelo de acumulación capitalista sus posibilidades de desarrollarse y más aún sostenerse son estrictamente limitadas.

Las experiencias de los países autodenominados 'socialistas', donde se supone que, casi por definición, se debía haber generado una organización socio-territorial nueva no son exacta-

mente alentadoras en este sentido.

Diversas tentativas de sociedad 'socialista' han aparecido en diferentes partes del mundo. La mayoría de esos procesos ocurridos en países donde las fuerzas productivas fueron poco desarrolladas y por lo tanto donde la hegemonía capitalista fue débil. Con la excepción de la URSS entre 1917 y 1921 y China entre 1960 y 1974 todas las experiencias han tenido que someterse de una u otra forma a las exigencias del mercado mundial. Por la necesidad de competir y sobrevivir en dicho mercado y generar un excedente capaz de garantizar la reproducción social, la mayoría de los socialismos han sido forzados a adoptar una organización socio-territorial bastante parecida a aquella de los países capitalistas.

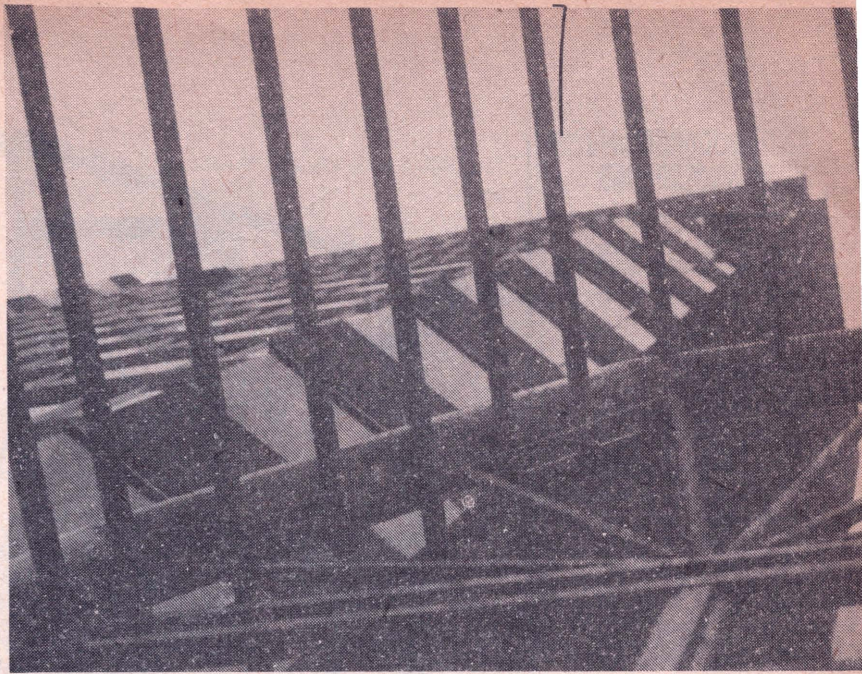
Algunos se basan en esta evidencia para sostener que sería imposible crear una estructura socio-territorial plenamente desurbanística en un solo país mientras que relaciones socialistas de producción no se vuelven dominantes a una escala mundial(6). Si interpretamos que la transición al socialismo a nivel mundial todavía es muy incipiente, entonces el desarrollo del desurbanismo es sólo posible en forma muy aislada y bajo grandes tensiones; una analogía tal vez con la situación de algunos enclaves capitalistas en el orden feudal del siglo catorce.

CONCLUSIONES

a) Los polos de desarrollo son una forma de reestructuración socio-territorial que bajo ciertas condiciones permiten la reproducción de la acumulación capitalista. Por lo mismo, también reproducen los conflictos socio-territoriales del capitalismo, aunque en una nueva forma.

Sospechamos, sin embargo que en el caso de Perú, impulsar polos de desarrollo es inviable dadas las actuales condiciones bajo las cuales evoluciona el proceso de acumulación. A pesar de su extensión, la penetración del capitalismo en el territorio nacional es bastante superficial. La priorización de polos de desarrollo regional, lejos de redinamizar el proceso de acumulación le impondría costos adicionales. El peso de Lima-Callao en la economía es tan grande que el capital no encuentra incentivo para dirigirse a las ciudades secundarias. Los beneficios de ubicar la producción en Lima y los costos de ubicarla en provincias (sobretudo fuera de la Costa) son muy desiguales. Aun si se pudiera dirigir nuevas inversiones a las regiones mediante incentivos o coerción estatal, se impondría una serie de costos a un proceso de acumulación ya de por sí frágil, lo cual lo volvería inviable. Parecería que el desarrollo regional bajo el modelo de acumulación vigente es utópico.

b) El desurbanismo busca una reestructuración socio-territorial, no para permitir la reproducción de la acumulación capitalista sino para generar un nuevo modelo de acumulación y nuevas relaciones sociales.



No hay que subestimar los enormes obstáculos internos y externos que tendría que enfrentar cualquier alternativa de reestructuración socio-territorial que contradiga el modelo de acumulación. Sin embargo, creemos que hay elementos nuevos y positivos en el caso peruano que podrían dar lugar a una relectura de las experiencias del desurbanismo de otras latitudes y su traducción en una propuesta propia de desarrollo regional. En primer lugar, ya hay una riqueza de experiencias parciales de gestión local y planificación popular que apuntan hacia la factibilidad de que organizaciones populares puedan ejercer un control directo sobre el desarrollo de los medios de producción locales y regionales. En segundo lugar, existen modernas tecnologías descentralizantes (sobretudo en la informática) y tecnologías intermedias en ramas como la energética y la agroindustria, que pueden permitir el desarrollo exitoso de las fuerzas productivas a nivel local sin la necesidad de una concentración urbano-industrial y evitando la dependencia tecnológica.

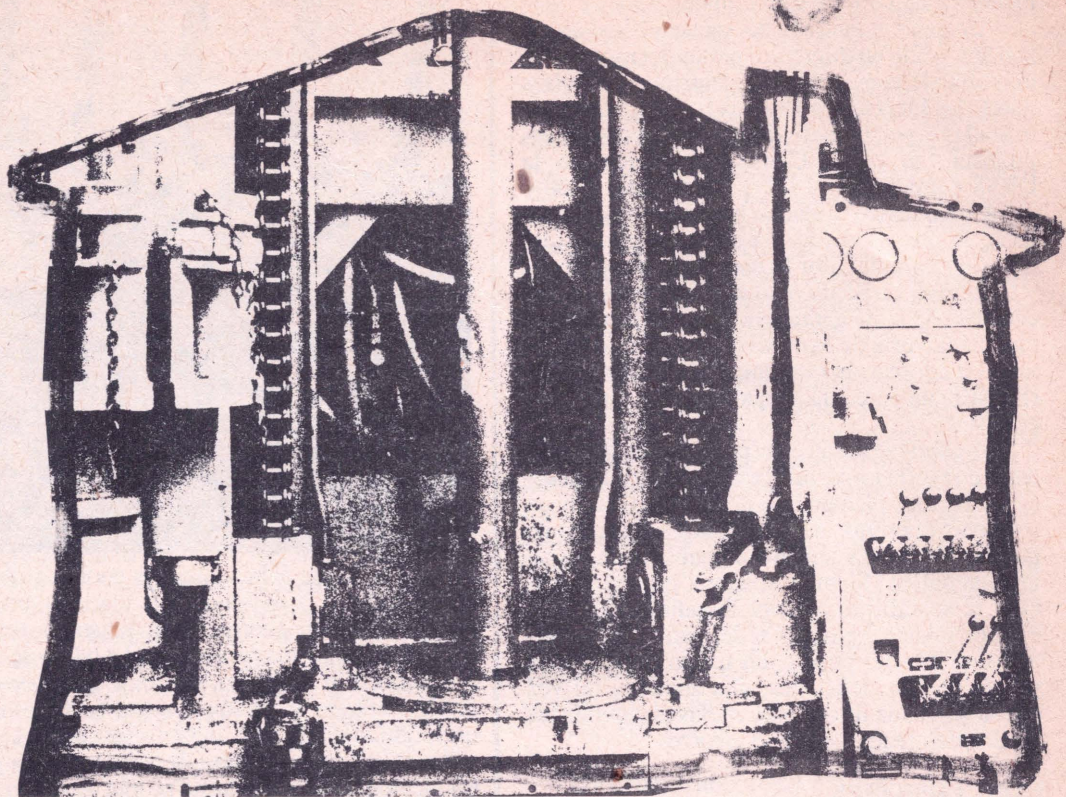
Hay ciertas condiciones propicias entonces para impulsar un proceso de desarrollo descentralizado de las fuerzas productivas bajo la gestión de la población organizada y aprovechando racionalmente los recursos naturales disponibles en las diferentes regiones del país. La base para dicho proceso serán los centros urbanos pequeños e intermedios ya existentes en el campo.

c) El desurbanismo tiene que entenderse no sólo como una opción técnica de reestructuración territorial, sino como un proceso de lucha y movilización política para generar nuevas relaciones sociales. Dicho proceso tendrá que construirse gradualmente de abajo hacia arriba. En una coyuntura, donde una alternativa coherente y explícita frente a los conflictos sociales generados por el actual modelo de acumulación brilla por su ausencia, el desurbanismo bien puede convertirse en una propuesta política de contra-taque que tanto hace falta. □

El desurbanismo busca una reestructuración socioterritorial

NOTAS

- 1.- VERGARA, Ricardo, *Ciudades y Desarrollo Rural*, en *El Agro Hoy*, Temas en Debate, DESCO, 1986.
- 2.- Leer CUADERNOS URBANOS, No. 21.
- 3.- Ver MARIATEGUI en *Los Siete Ensayos*.
- 4.- MASKREY, Andrew *La Reforma Urbana Inglesa de la Postguerra*, en *Cuadernos Urbanos*, No. 14, 1985.
- 5.- RODRIGUEZ, Jacinto, *Desurbanismo y Revolución*, H. Blume, 1978.
- 6.- MINGIONE, Enzo, *Social Conflict and the City*, Blackwell, Oxford, 1981.



RESISTENCIA Y CAMBIO EN TECNOLOGÍAS DE VIVIENDA

Cuadernos Urbanos, considera importante iniciar una reflexión crítica en torno a la utilización de tecnologías no convencionales, en especial las destinadas a la vivienda. Hasta ahora casi siempre se ha disociado las relaciones sociales donde se propone su utilización de las técnicas en sí. Restablecer ese vínculo implica dejar atrás los ecos de la ideología desarrollista.

Flor de María Monzón, activa participante de los programas que ITDG (International Technology Development Group) realiza en nuestro país, sistematiza parte de sus experiencias y aclara algunos conceptos sobre el tema.

por Flor de María
Monzón

Introducción

□ El trabajo en el campo de las tecnologías (1) requiere alimentarse permanentemente de una reflexión sobre la orientación y objetivos de las acciones, sobre la realidad en la que se pretende actuar, sobre las propuestas mismas y su pertinencia y conveniencia para cada caso. Sin embargo, esta reflexión, a veces no encuentra espacio para desarrollarse en medio de las exigencias del trabajo práctico y cotidiano.

A pesar de ello, es imperioso abrirse a este ejercicio ya que de ello depende la suerte de los proyectos que se tiene a cargo ejecutar, y, sobre todo, el desarrollo de los sectores sociales con los que se está trabajando.

En relación al asunto del empleo de tecnologías para la construcción de viviendas, existen algunos supuestos básicos que subyacen a la mayor parte de intervenciones en vivienda popular:

A) Que se da resistencia al cambio y a la intro-

ducción de nuevos materiales y tecnologías, la cual corresponde a la mentalidad conservadora de los grupos provenientes de sociedades tradicionales.

B) Que las técnicas y materiales tradicionales vienen sufriendo un proceso de gradual deterioro debido a que la irrupción de nuevas alternativas constructivas está dejando en el olvido los conocimientos ancestrales.

C) Que la construcción de la vivienda constituye un problema para el poblador barrial y para el de zonas rurales.

En un estudio sobre el manejo popular de tecnologías para la construcción de viviendas se ha buscado hacer frente a estos supuestos(2).

Es así como, las experiencias, opiniones y preferencias de los pobladores de tres asentamientos nuevos producidos por invasión están mostrando que estos supuestos ya no son válidos (si es que alguna vez lo fueron).

Existe resistencia al cambio?

En relación al supuesto de la "resistencia al cambio", se ha visto que el cambio es la constante experiencia de aquel que decide construir su vivienda. En general, las decisiones responden al ejercicio de un razonamiento perfectamente lógico. Por ejemplo respecto al empleo de una u otra técnica constructiva, obedecen a una serie de consideraciones que el poblador tiene presentes. Estas consideraciones toman en cuenta tanto las propias posibilidades económicas (disposición de dinero, mano de obra, tiempo) la posibilidad de acceder a materiales e insumos requeridos y al mismo tiempo una evaluación de sus necesidades, así como de sus gustos.

A continuación siguen algunos testimonios recogidos sobre este asunto:

"Mire señorita, yo hice justamente con tapial por motivo de que no tenía espacio donde labrar el adobe... entonces eso fue el motivo, que la tierra salió del camino y entonces la idea fue hacerlo de tapial". (Entrevista a poblador de Sta. Rosa No. 19).

"La ventaja que tiene (el tapial) es que es más rápido de levantar, en cambio el adobe es doble gasto, ladrillo también igual. Más rápido se levanta con tapia, porque se saca doce, catorce gaberías bien trabajadas entre dos lamperos". (Entrev. a poblador de Justicia Paz y Vida No. 8).

"Bueno, en el caso de yo, que voy a construir con ladrillo es por la ventaja que voy a ahorrar en terreno... y una parte que es seguridad porque estoy en una zona accidentada y siempre voy a tener ese problema del agua... el adobe y el tapial tiene 40 cm. de ancho no? y a todo el rededor... mientras el ladrillo de cabeza tendrá pues unos 10 a 12 cm. no? (Entrevista a poblador de Justicia, Paz y Vida No. 19).

El uso difundido de la teja de cemento (con sus variantes de "española" y "holandesa") en Huancayo y en los pueblos del valle del Mantaro muestra la apertura hacia otros materiales y diferentes técnicas constructivas. A pesar de ser menos impermeable y más cara que la teja de arcilla tradicional, ocupa mayor espacio por unidad, requiere menos materiales para su colocación, trabajo que se hace en menor tiempo. Todo esto hace que el costo total sea menor que en el caso de la teja de arcilla, que además requiere de insumos (como la paja de trigo, por ejemplo) que no se encuentran disponibles en la ciudad.

Quizás sea más exacto calificar la actitud de estos sectores sociales, como cautelosa, sopesando la conveniencia de las propuestas novedosas en función a múltiples consideraciones que obedecen a una racionalidad que es preciso conocer y tomar en cuenta.

Acerca de los cambios ocurridos a las técnicas tradicionales

Las técnicas y materiales tradicionales han sufrido modificaciones para poder adecuarse a nuevas condiciones de vida y a cambios en las relaciones sociales. En este proceso, dada la racionalidad antes mencionada que se pone en juego, han habido aciertos, pero también se han perdido conocimientos que sintetizan la experiencia de generaciones enteras.

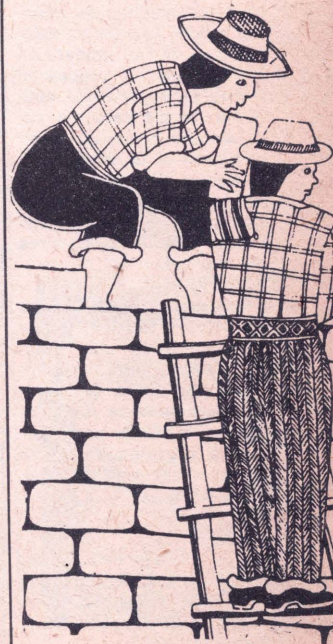
Si se toma como ejemplo, lo acontecido con el adobe, se tiene que antiguamente sus dimensiones eran de 90 cm. por 45 cm. y se colocaba "trenzado" (de sogas y de cabeza) dando como resultado muros anchos y resistentes. En los poblados urbanos y particularmente en la ciudad, no podía seguir constituyendo una alternativa porque el espacio es reducido, el recurso tierra (suelo) no está al alcance y el costo del trabajo de construcción es mayor y obedece a relaciones mercantiles. Tuvo que reducirse en dimensiones y hubo que simplificar la técnica de construcción lo que implicó una pérdida de resistencia, pero a cambio de seguir siendo usada.

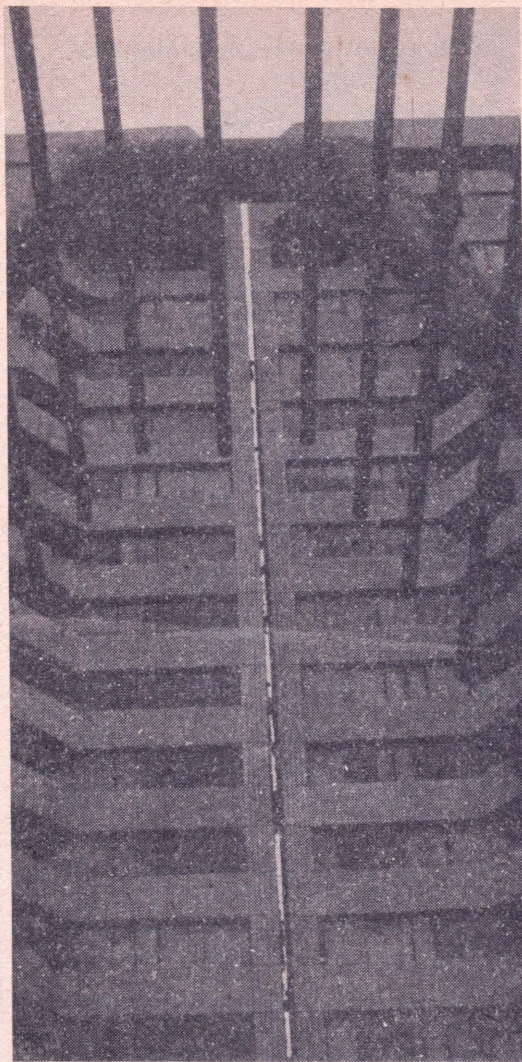
Algo similar ocurre con el tapial, sistema constructivo muy usado en los nuevos asentamientos de Huancayo. Hasta hace seis años aproximadamente, se podía decir que esta técnica se mantendría vigente principalmente en zonas altoandinas, donde hay escasez de agua, mucho espacio y mayor pobreza. Sin embargo, al ajustarse muy bien a la situación de provisionalidad⁽³⁾ manifiesta que existe en estos grupos y a sus necesidades y posibilidades, es la opción preferida.

En el contexto de la comunidad campesina, es posible percibir todavía que los conocimientos en construcción son resumidos y transmitidos por los maestros o "curiosos", aunque no son ajenos al resto de personas. Estos se encargan de dirigir el trabajo de construcción que se realiza con la participación de la comunidad. La ejecución allí es posible gracias a una división del trabajo que va de acuerdo con la dinámica comunal.

En la ciudad, esto ya no es posible y particularmente en los asentamientos humanos producto de invasión. El poblador que decide hacer su vivienda de tapial, no cuenta con apoyo. Ejecuta la construcción valiéndose de sus propios medios, con los conocimientos que ha podido adquirir a lo largo de su vida y con poca o ninguna experiencia. Por otro lado, la necesidad de proveerse de un techo en corto plazo, con la inseguridad de quedarse en ese lugar y la escasez de medios para afrontar el gasto que demanda la construcción, hace que la autoconstrucción con tapial, sea la mejor opción. Sin embargo, no es raro que los muros se derrumben con una fuerte lluvia porque fueron mal compactados y sin los aditivos necesarios para la cohesión de los elementos (paja o algún tipo de fibra). Asimismo, muchos entrevistados aunque reconocían la validez de las recomendaciones de la técnica tradicio-

La tecnología no puede ser analizada al margen de las relaciones sociales.





- (1) Antes de seguir avanzando se hace necesario exponer cuál es el concepto de tecnología que aquí se está manejando. Se concibe a la tecnología como un proceso que integra conocimientos, experiencia y técnicas y está articulado a la realidad socio-económica cultural y política de los grupos sociales, realidad que está en constante cambio.
- (2) Se trata de una investigación actualmente en curso cuyo objetivo es conocer cuáles son las características de la innovación tecnológica procesada desde la experiencia cotidiana de los sectores populares. Se busca un acercamiento a la lógica que sustenta el proceso de innovación tecnológica en un grupo social tomado como caso: pobladores de barriadas en Huancaayo.
- (3) Esta provisionalidad tiene un sentido relativo. Puede convertirse en una situación permanente dada la crisis económica que afecta fuertemente a los más pobres o puede significar meses mientras se da la oportunidad de empezar la construcción.

FUENTES:

- Estudio: "Manejo Popular de Tecnologías para la Construcción de viviendas en el cambio social". Flor de María Monzón Rodríguez. ITDG

nal, en la práctica habíah asumido sólo las que estuvieron a su alcance.

Respecto a las razones del cambio y deterioro de las técnicas tradicionales opinaban así:

"La casita donde estamos viviendo la construyó un señor que vive en... que conoce a mi esposo desde hace tiempo, que es agricultor, le gusta hacer casas con tapia, con adobe y es un señor ya de experiencia en este trabajo, y él dijo yo voy a buscar a este señor porque es más seguro, a los de acá ya por ganarse la vida están cobrando tanta plata..." (Entrevista a poblador de Justicia, Paz y Vida No. 10).

"Porque ahora ya hacen por amor al dinero... antiguamente hacían bien hecho, bien chancado, bien vaciado, bien puesto, pisoncado, todo; pero ahora hacen a la volada como diríamos... para avanzar o para ganar más dinero" (Entrevista a poblador de Parra del Riego No. 35).

Es así como no se puede hablar del "olvido" de las técnicas. Se da un complejo juego

donde éstas se desechan, se alteran o se conservan según las condiciones presentes donde la dinámica capitalista va marcando la pauta.

La construcción de la vivienda: Constituye un problema?

De la información recogida en este estudio se desprende que dentro de la "escala de prioridades" del poblador barrial (es necesario aclarar que se está tomando con mucha reserva este asunto de la planificación del mediano plazo), la construcción de la vivienda ocupa un lugar secundario. Su ejecución definitiva, una vez que se tiene un techo encima, es un asunto a resolverse luego y en la medida que sean atendidos problemas más urgentes como invertir en un pequeño negocio independiente o la educación de los hijos. Así, un poblador de Sta. Rosa comenta:

"... realmente me imaginaba que iba a subir, tengo hijos que ya están creciendo y cuando más crecen necesitan más y ahorita, bueno, yo pensaba construir este año, pero ahorita tengo un gasto en útiles, uniformes, cosas, todo eso son gastos". (Entrevista No. 19)

La vivienda, entonces no se termina de construir, sino que se va construyendo mientras se hace uso de ella. Avanzar por etapas su construcción es lo característico en este contexto.

Iniciando el debate

Lo expuesto anteriormente plantea una serie de interrogantes al trabajo de asesoría en este campo:

- a) ¿Se puede introducir propuestas técnicas haciendo abstracción de las condiciones sociales concretas de los beneficiarios?
- b) ¿Se puede prescindir de la participación de ellos en el diseño de las propuestas y no sólo como se acostumbra en las etapas de ejecución y evaluación?
- c) ¿Se trata acaso de "convencer" sobre las bondades de una técnica y de encontrar el método de difusión adecuado para transmitirla?
- d) ¿Cuáles serían los criterios a tomar en cuenta para asumir que una propuesta técnica es apropiada y eficiente?
- e) Reconociendo el riesgo que implican los cambios producidos en las técnicas tradicionales que afectan la resistencia y duración de las construcciones: ¿se podría mitigar este riesgo sin afectar las condiciones que lo han producido y que muchas veces son dejadas de lado o tomadas como "factores externos"?
- f) Si la construcción de la vivienda se realiza por etapas, y no constituye un problema prioritario para el poblador. ¿De qué manera se tiene que promover acciones tendientes a su mejoramiento? ¿Qué tipo de programas se tendrían que diseñar para hacer efectiva una mejora de la vivienda? □

¿LA BARRIADA YA NO ES SOLUCION?



"¿Qué Vivienda han construido?" de Riofrío y Driant es un polémico libro recientemente editado que aborda puntos neurálgicos en torno a la funcionalidad de la barriada, hoy y aquí. Calderón desbroza la lógica del texto y perfila los principales aportes de este intento de comprender la compleja realidad urbana del país.

por Julio
Calderón C.

□ Consideramos que el reciente libro de Gustavo Riofrío y Jean Claude Driant(1), inserto en una línea crítica a las formas de producción del espacio en la ciudad, presenta un verdadero aporte a la comprensión de los fenómenos sociales que ocurren en las barriadas, al revelar la presencia y las características de los moradores que viven en condición de alojados es decir, de parientes de los propietarios que, pese a haber formado su hogar, continúan habitando en la vivienda original.

Aporte que a la vez constituye un ejemplo de honestidad intelectual, pues, como los mis-

mos autores indican, tuvieron en el transcurso del estudio que modificar sus hipótesis originales, que planteaban el predominio del inquilinato, para constatar la presencia de los alojados.

Dentro de las importantes conclusiones que el trabajo presenta, que con seguridad merecerían un examen más en detalle imposible de proporcionarse aquí, queremos críticamente comentar un aspecto de ese estudio, referido a la afirmación de que las barriadas estarían perdiendo el rol de "válvulas de escape" que juegan ante la presión de vivienda.



"La barriada ya no es solución"

Una de las propuestas del estudio sostiene que las barriadas ya no pueden cumplir su rol de "válvula de escape" a las carencias del espacio y alojamiento, tal como lo hicieron durante los años de fuerte urbanización e industrialización de la ciudad de Lima.

La inviabilidad de ese rol se responde al señalar:

"Ya se ha cumplido un ciclo de crecimiento de la ciudad de Lima... las condiciones de producción y reproducción de la ciudad ahora son otras... ya no es posible considerar a las barriadas como un modo razonable de atención de las necesidades de vivienda y generación de espacio en la ciudad" (p. 21)

Para fundamentar su respuesta estudian una dimensión del problema: la dificultad de produ-

cir viviendas en las barriadas ya consolidadas, tanto para que acojan a los propios hijos de la barriada en términos de la calidad que ofrecen las existentes.

Creemos que entre la *pregunta* (inviabilidad de la barriada de ser válvula de escape) y la *respuesta* (otras condiciones de producción y reproducción en la ciudad y no ser más un modo razonable de atención al problema de la vivienda), se da un cruce de interlocutores si nos remitimos al plano del discurso urbanístico.

Mientras que la pregunta alude a una propuesta fundamental de una línea crítica frente a las barriadas ("válvula de escape") la respuesta alude a otra propuesta, también fundamental, de la línea que ve en las barriadas un factor positivo (modo satisfactorio de responder a las necesidades de vivienda). Para entender mejor esta proposición es necesario remitirnos brevemente a los discursos de ambas líneas.

Desde los '60 el discurso urbanístico en el

Las conclusiones del libro de Riofrío y Driant identifican varios de los procesos que se identifican en las barriadas limeñas, treinta años después de su nacimiento. De esta forma actualizan la visión de la realidad urbana.

Las conclusiones de Riofrío y Driant

Largos años han transcurrido en que la población vivió sin tener servicios e infraestructura indispensables para la vida adecuada en los barrios. Las duras condiciones de vida han sido asumidas por la población como el precio a pagar para disponer con el tiempo de una vivienda digna en un barrio aceptable. La precariedad de las condiciones iniciales del asentamiento eran el acicate para el esfuerzo de la población, y se consideraba como una situación transitoria, ya que la meta consistía precisamente en la transformación del habitat. Hoy día, los baños mal equipados, el hacinamiento en pocas habitaciones terminadas y la falta de acabados en pisos, ventanas y puertas, testimonian condiciones de vida de las familias que todavía deben ser consideradas como subestándar. Padres de familia que en promedio han pasado desde los treinta hasta los 49 años mejorando las condiciones de su habitat, han modificado sustancialmente los lugares a donde llegaron. Sin embargo, estas modificaciones - extraordinarias, si se toma en cuenta el poco tiempo transcurrido- distan mucho de aquello que la sociedad debe considerar como un mínimo adecuado para la vida cotidiana.

A lo largo de los años se ha producido una nueva realidad en los barrios populares; se ha generado un espacio con características que guardan relación con la situación inicial de esteras de esas barriadas, pero que difieren de ellas tanto en los niveles de consolidación alcanzados como en la población que ahora albergan. Hay una nueva realidad urbana en la ciudad que tiene que ser reconocida, para poder apreciar en ella las nuevas características del problema de la vivienda y de la producción de espacio en la ciudad.

La importancia de la participación de los propios interesados en la solución de sus problemas de habitat constituye un tema recurrente en los expertos nacionales e internacionales sobre el tema. A diferencia de lo que comúnmente sucede en otros medios, en el proceso habido en Lima no han existido dos de las trabas generalmente consideradas como los principales obstáculos a los procesos populares de edificación de viviendas: El suelo y los contextos anti participatorios. Ello le ha dado una particular amplitud al proceso de autoedificación, puesto que muy pronto se obtuvo la seguridad de la tenencia del suelo (vía el reconocimiento oficial a los asentamientos humanos) y los gobiernos siempre han reconocido la importancia de la organización vecinal, a pesar que no han estado de acuerdo en reconocer su rol de embrión de la democracia popular y en el papel que juegan en aspectos distintos de los relacionados con el habitat. Si se quiere, por tanto, examinar las posibilidades y los límites de los procesos de participación popular en la vivienda en gran escala, hay que poner los ojos en el Perú y en Lima.

Perú se dividió entre quienes consideraban a la barriada como un factor positivo y quienes la estigmatizaron como una "solución" falsa y cruel.

Para los primeros la barriada es un factor positivo en el crecimiento de las ciudades, siendo obligación del Estado asumir una política realista cuyos correctivos permitirían hacer de ella una solución altamente satisfactoria al problema de la vivienda popular (J. Turner, W. Mangin, C. Delgado). Nada más alejado de esta visión que considerar a las barriadas como "válvula de escape". Por el contrario, se trata de fenómenos positivos y rescatables que hay que apoyar y orientar.

No hay duda que Riofrío y Driant se refieren a estos autores cuando proponen que parte de la importancia de su trabajo es "cuestionar la validez de las afirmaciones de expertos en la materia que sostienen que la barriada era la mejor manera de atender el problema de la vivienda de los sectores de bajos ingresos..." (p. 24).

Para la línea crítica, las barriadas constituyen una "solución" (así entre comillas) que en realidad esconde el desentendimiento de las clases dominantes, procesos de "superexplotación de fuerza de trabajo" y crueles condiciones de habitat. Entre los aportes que ha ofrecido se tiene:

- Haber desnudado los contenidos ideológicos de la autoayuda y sus consecuencias urbanísticas reales(2)

- Haber demostrado que en las viejas barriadas con ventajas de localización también se da el hacinamiento(3).

- Mostrado que en las barriadas jóvenes la autoconstrucción es lenta, cara, con malos productos y con tendencia a contratar asalariados(4).

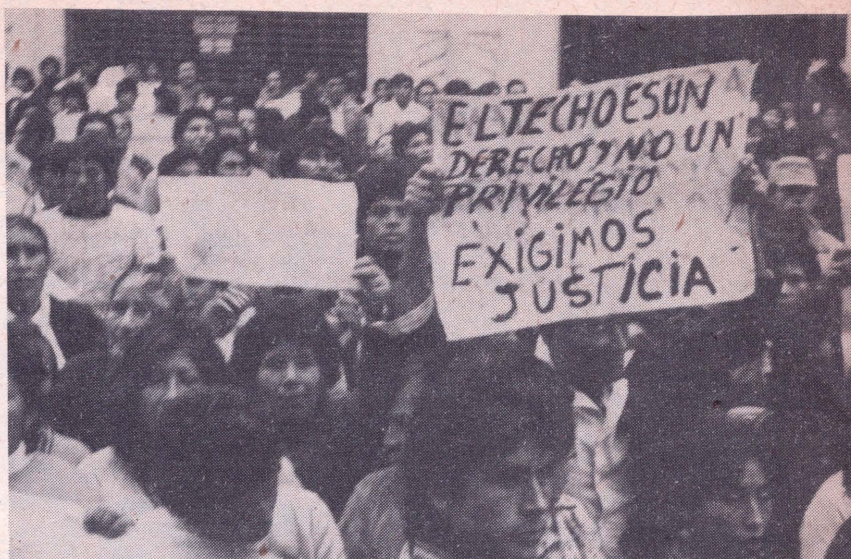
- Mostrar que las viejas barriadas generan excedentes que alimentan las nuevas barriadas(5).

Si bien Riofrío y Driant no cuestionan estos aportes de la línea crítica, sí ponen sobre el tapete un presupuesto de fondo que los sustenta: las barriadas son una "válvula de escape" al problema de la vivienda. Presupuesto que parte de la consideración teórica de entender que las barriadas constituyen la expresión de contradicciones estructurales del sistema capitalista dependiente.

Proposición y hallazgos empíricos

¿En qué medida los hallazgos empíricos del estudio de Riofrío y Driant cuestionan realmente estas dos posiciones reseñadas?

Las importantes conclusiones empíricas del libro muestran que en las viejas barriadas del Cono Sur, por ellos analizadas, se ha producido una vivienda substandard, incapaz de acompañar siquiera el crecimiento vegetativo de las familias que las habitan y con múltiples deficiencias urbanísticas. Asimismo, que el Estado, a despecho del discurso oficial, no ha apoyado a la barriada ni con asistencia técnica ni con otros recursos; y, finalmente, que se ha constituido un nuevo problema representado por los alojados.



Es claro que estos hallazgos empíricos constituyen una refutación contundente a quienes creyeron ver en el desarrollo de las barriadas logros urbanísticos positivos o, que por lo menos, confiaron en la existencia de una voluntad de las clases dominantes y su Estado por imponer correctivos. En ese sentido, compartimos esta desmitificación del rol de las barriadas vistas como una solución real y verdadera.

Pero, no creemos que esos hallazgos empíricos nieguen que las barriadas puedan seguir cumpliendo su rol de válvula de escape.

Aquí es bueno señalar un par de precisiones metodológicas. En primer lugar, que la demostración de que en las viejas barriadas se producen viviendas malas e inadecuadas no permite afirmar que la modalidad como tal no vaya a seguir reproduciéndose. En segundo lugar, complementariamente, que para sostener esa afirmación hubiera sido necesario efectuar un análisis a partir de otro tipo de indicadores, tales como probable agotamiento de terrenos, dificultades de habilitación en barriadas recientes, etc.

En la medida que las contradicciones del sistema faculten el surgimiento de las barriadas ellas han de seguir existiendo. Especialmente, a diferencia de afirmaciones anteriores en sentido contrario(6), no parecen vislumbrarse límites. El Huaycán inconcebible hace seis años puede reaparecer en los arenales de Ancón. Socialmente, las agudas condiciones de explotación (a las que pueden añadirse intereses de clientelismo político) seguirán alimentando la ola de invasiones en terrenos eriazos y agrícolas, públicos y privados, centrales o periféricos, que actualmente se observan.

No compartimos, pues, la opinión de que las barriadas vayan, o estén a punto de, perder su rol de ser una "válvula de escape" al problema de la vivienda. Por el contrario, lo seguirán teniendo con su secuela de crueles condiciones de habitat en el marco de la indiferencia estatal ya conocida. □

Barriadas: ¿válvulas de escape?

(1) RIOFRIO Gustavo y J.C. DRIANT. *¿Qué vivienda han construido? Nuevos problemas en viejas barriadas*. CIDAD-TAREA-IFEA, Lima, 1987

(2) RODRIGUEZ, Alfredo, G. RIOFRIO y E. WELSH. *De Invasores a Invadidos*. DESCO, 1973; RIOFRIO G. y A. RODRIGUEZ. *De Invasores a Invadidos (II)*. DESCO, 1980.

(3) SANCHEZ LEON A., R. GUERRERO, J. CALDERON y L. OLIVERA. *Tugurización en Lima Metropolitana*. DESCO, 1978.

(4) ZOLEZZI, Mario y J. CALDERON. *Vivienda popular: autoconstrucción y lucha por el Agua*. DESCO, 1985.

(5) ARNILLAS, Federico. *¿Quiénes son los nuevos invasores?* FOMCIENCIAS, 1983

(6) El propio Gustavo Riofrío en *Se busca terreno para próxima barriada* (DESCO, 1978, P.67) y en "Nuevos problemas en las viejas barriadas de Lima" (QUEHACER N° 20, 1983) ha sostenido la ausencia de espacios disponibles en Lima y la inexistencia de terrenos para constituir nuevos "bolsos" barriales. Sería necesario volver a considerar estas aseveraciones.



Entrevista con Luis Herrera

LOS HIJOS DE LA VIOLENCIA

por Rocío
Valdeavellano

Desde el inicio de la situación de guerra en la región de Ayacucho, la población se ha visto envuelta en el fuego cruzado que entablan Sendero Luminoso y las fuerzas del Estado. Este clima de persecución y angustia es notable y ataca a las franjas más sensibles de la población, sobre todo a los niños, los cuales reproducen la violencia en su vida cotidiana. Es muy probable que la estructura tradicional de la familia esté sufriendo agudas modificaciones.

En el último Congreso de Psicoanalistas el psicólogo Luis Herrera Abad, plantea los resultados de un trabajo psicoanalítico realizado entre los niños del pueblo joven Huanta de San Juan de Lurigancho, integrado por una migración forzada de familias ayacuchanas que huyen de la violencia.

Cuadernos Urbanos: ¿En qué consiste la experiencia que Uds. realizan en el pueblo joven Huanta?

Luis Herrera Abad: El trabajo consiste básicamente en entrevistas psicoterapéuticas con adultos y con niños, con una orientación psicoanalítica. Empezó hace dos años. La finalidad fue explorar el efecto de la violencia en gente que migraba. Ello nos planteó la disyuntiva de observarlo bajo diferentes formas. Creo que una de las formas de explorar, la que más cercana está a los miembros del equipo, es la que tiene que ver con nuestro trabajo cotidiano, es decir, al trabajo de consulta psicológica. Para este enfoque nos sujetamos literalmente a lo que Freud planteaba. Es decir, el método psicoanalítico no sólo es un método de tratamiento, sino que es además un método de investigación. Lo que estamos haciendo nosotros es entrevistarnos con las personas que solicitan ayuda psicológica dentro de la población de Huanta, llevar a cabo procesos psicoterapéuticos. En la relación terapéutica se van a poner sobre el tapete, van a aparecer una serie de condiciones que en el proceso de socialización de estas personas, se han internalizado y que tienen que ver con los vínculos que se han establecido con sus familias, con el tipo de familias de las que forman parte, con las situaciones que han vivido desde pequeños y que han vivido de adultos. Y en el caso de los niños, cómo es que han codificado, cómo es que han digerido, la situación de violencia que han vivido sus familiares o ellos en forma directa. ¿No?

Nosotros como terapeutas somos miembros de una extracción de clase determinada que entra en contacto con gente de una extracción de clase diferente. Ello también es parte de las condiciones sociales y de clase que se van a colocar sobre el tapete. Nosotros nos basamos en la presunción de que lo individual, lo subjetivo es siempre una versión individualizada de lo objetivo, de lo social.

Cuadernos Urbanos: ¿Qué características psicológicas han encontrado Uds. en estos niños que son hijos de la violencia? ¿Qué mecanismos, qué formas de reaccionar tienen frente a su pasado? ¿En qué medida han huido y cómo abordan su presente?

Luis Herrera: Más que una caracterización psicológica de estos niños lo que nos ha interesado observar es cómo funcionan sus mecanismos en el intercambio de la sesión psicoanalítica, que es un escenario en donde se condensa los sucesos que viven fuera. Digamos que los niños que hemos visto que tienen entre 6 y 11 años presentan una exacerbación de la violencia que se hace más intensa que la de un niño común y corriente que no haya pasado por estas experiencias traumáticas. Cabría precisar que un niño del sector marginal es generalmente un niño más violento. Pero los niños de Huanta I no provienen de la marginalidad en su origen. Es

gente que viene de una situación diferente, mucho más cómoda física y económicamente de la que encuentran acá en Lima. Han venido porque la violencia y la muerte se les ha hecho inmediata y por lo tanto insostenible. Ellos provienen de una situación de violencia estructural pero que no tiene la misma dimensión. Una y otra forma es muy antigua. Esta es una sociedad violenta desde su origen mismo. Solo que ahora la violencia política compromete a más sectores, abarca a más sectores, y genera preocupación hasta en nosotros que tenemos la posibilidad de hablar de ella.

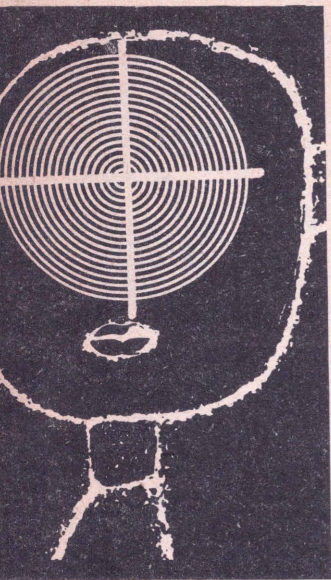
El asunto es que los niños manejan a través de sus propios sistemas y códigos que son heredados de la cultura en la cual se desenvuelven, lo que sienten, lo que viene del ambiente, en la medida de sus posibilidades. De esta manera hay diferencias entre un niño huantino y un niño campesino o un niño de Villa el Salvador.

Las primeras sesiones que hemos tenido con grupos de niños huantinos, que son termómetros de una situación, nos han demostrado que ellos no disfrazan sus afectos, no los ocultan, no los sofistican como los adultos que tienen más recursos encubridores de la violencia. En los niños aparece más claro. Las primeras sesiones con ellos eran de una violencia que cuando la recuerdo me da miedo. Nosotros éramos un poco caja de resonancia de esos miedos y actuábamos el miedo de ellos y el miedo de los sectores que estábamos representando. Si hubiésemos respondido con un violencia disciplinaria lo más probable es que la violencia se hubiera inhibido. Pero nosotros no censurábamos el juego de los niños en las sesiones. Era como ponernos a prueba a nosotros mismos. En ellos hay una intensificación de su comportamiento violento. Los niños son violentos, el ser humano es violento. Obviamente los niños deben aprender que existe violencia, y no disfrazársela. Pero hay límites!!

Cuadernos Urbanos: ¿Cómo se vivencia el pasado en estos niños?



Lucho Herrera analiza en esta entrevista el impacto de la violencia sobre niños exiliados de Ayacucho a causa de la violencia.



□ Luis Herrera: Yo creo que en estos niños que han sufrido además de la violencia el desarraigo, hay una fuerte nostalgia por el retorno. Son niños que vienen de familias que tienen en Ayacucho un pequeño comercio, o son profesionales, profesores por ejemplo, y se encuentran con el problema de la falta de trabajo que genera toda una angustia muy intensa. Los niños absorberán la angustia de los padres y se identificarán con ella porque ven a sus padres sufriendo y tratando de sobrevivir. Hay a lo mejor un sentimiento de culpa de parte de estos niños porque sienten que son motivo de sufrimiento para sus padres, y hay una nostalgia por todo lo perdido. Menciono el caso del niño Richard donde aparece una nostalgia muy intensa por el lugar perdido, la casa perdida, por el campo, por el cerro y por el río, lo que es un contraste sarcástico con la precariedad del asentamiento humano Huanta I. Lo que se pierde siempre se exagera. Eso pasa cuando se nos muere un pariente cercano.

□ Cuadernos Urbanos: ¿Qué repercusiones podría tener este duelo incompleto del que hablas?

□ Luis Herrera: Es difícil saberlo todavía. La nostalgia se vive como una pérdida de lo irrecuperable. Se trata de un duelo incompleto y por lo tanto crónico. Ello se ve en los casos de exilio donde la situación nueva cobra una valencia negativa. El niño no quiere cambiar esto por lo que dejó porque el pasado era maravilloso y el presente es un adefesio. Ello es una fantasía porque construyen del pasado un paraíso aunque no lo fuera. El problema estriba en que es un paraíso en la fantasía porque se construye la fantasía del paraíso a través de la pérdida. La fantasía se interpone e impide ubicarse en la realidad.

□ Cuadernos Urbanos: Tú has planteado que en esta situación de crisis se agudizan las relaciones de dominio en la familia que es mediadora entre la situación social y el inconciente.

extractos de una ponencia:

□ Dubcovsky decía: "... la violencia en sus manifestaciones sociales adopta dos formas fundamentales, una manifiesta y evidente, que aparece crudamente en las crisis... Otra oculta, latente y crónica que tiene un carácter ubicuo y generalizado en las relaciones interpersonales." Ambas, latente y manifiesta son interdependientes, ambas pueden ser explicadas, pero donde el psicoanálisis parece aportar más es en la latente que aparece en la intersubjetividad y en el más propio escenario de la intersubjetividad: en la familia.

Ahora bien, una de las dimensiones que en este sentido surge con claridad es la del 'dominio' como forma de violencia. Roger Dorey dice que: "el dominio sólo adquiere sentido pleno en el campo de la intersubjetividad...", es siempre "relación de dominio", de apropiarse de la libertad del otro, despojarlo, es entrometerse en la esfera privada del otro, es también ejercer sobre él el poder supremo tiránico, hacerlo sentir subyugado, controlado... "...y siempre atrapado en un estado de sumisión y dependencia más o menos avanzado". Además es dejar una huella en el otro, el dominador "... traza su propia figura" en el dominado. Dice Dorey, "la relación de dominio... implica un ataque del otro en tanto sujeto que desea y que como tal se caracteriza por su carácter singular y por su propia especificidad...". Por tanto, el dominio refleja una tendencia básica a la "neutralización del deseo del otro, es decir, a la reducción de cualquier otredad o diferencia y a la abolición de toda especificidad; el objetivo es reducir al otro a la función y al status de un objeto totalmente asimilable". Esta relación es especialmente intensa en situaciones de crisis, puesto que la violencia siempre aparece como "explicitación

de relaciones..." que se expresan como pares: dominante-dominado; explotador-explotado; poseedor-desposeído; victimario-víctima; y en su forma más encubierta en roles y géneros: hombre-mujer; madre-hijo o padre-hijo; adulto-niño; médico-enfermo, a veces terapeuta-paciente, etc. Pero son las determinaciones de roles parentales-filiales y de género hombre-mujer, las que expresan la violencia de las fuerzas sociales en el interior de la familia. Además ésta es una instancia de mediación entre la estructura social y el inconsciente individual, ubicándose entonces como dice A. Bauleo en una "doble perspectiva sociopolítica y psicológica".

Esta instancia mediadora funciona en base a un "mito familiar", es decir a un conjunto de creencias que son compartidas por sus miembros, respecto de sus roles internos y su interrelación. Estos mitos justifican los modos de relación, entre ellos los de dominio, y los integrantes los asumen como verdades absolutas de las cuales no osan dudar. "El mito familiar es lo que las defensas para el individuo, ya que la función de defensa grupal del mito promueve la homeostasis y la estabilidad de la relación", dice Antonio Ferreyra. Por su parte Pavlosky, siguiendo a Bion en sus supuestos básicos, agrega que es como una estructura imaginaria que subyace en los grupos, y responde a una ideología, en el sentido de los aportes sociales recibidos por el grupo a través de los integrantes, y las aspiraciones de estos.

En una situación como la descrita, las familias migrantes deben sufrir una fuerte alteración en su "mito familiar", en su sistema de creencias respecto de ellos mismos, llegando entonces a perder dicho mito su función de aporte entre los miembros para pasar a amortiguar el choque con la realidad. El sistema de creencias

Por su indudable interés para ampliar el panorama de las causas de la violencia, Cuadernos Urbanos reproduce extractos de la ponencia que Luis Herrera Abad presentó al 1er. Congreso de Psicoanalistas, evento desarrollado en abril.

¿Cómo se manifiesta esto?

□ Luis Herrera: Yo sugiero que en la violencia siempre están implícitas las condiciones de dominio-sumisión, algo que se manifiesta en toda organización humana pero en niveles, si se quiere, tolerables. En todo grupo humano siempre va a haber un jefe y alguien que acepte esa relación de dominio en términos de dirección, de guía, de liderazgo. En relaciones de crisis estas relaciones se agudizan. A mí me interesa fundamentalmente la cuestión del poder. El poder y la violencia son primos hermanos, acompañantes indispensables. Hannah Arendt, una tratadista en estas cosas que es casi un clásico, sostiene que para conseguir el poder es necesaria la violencia y para mantenerlo también. Pero habla de diferentes niveles de poder y de violencia. La violencia existe desde que nacemos porque nacer es un acto violento y creo que hasta forma parte de nuestro bagaje biológico, sólo que nosotros

tenemos el poder de manejarla. León Rozitchner, un argentino que tiene un libro llamado "Freud y el individualismo burgués" releo aquello que Freud propone en relación al paso de la horda a la civilización. Hay una connotación metafórica cuando Freud dice que los hermanos se unen, matan al padre y al hacerlo lo hacen por causas exclusivamente impulsivas, para conseguir a la madre, para conseguir a la hembra. Este acto violento, de muerte, deriva en que se arme una primera organización fundada tras un objetivo de muerte. Cuando surge la posibilidad de matarse entre los hermanos, se decide conservar la organización ya lograda, instalando una prohibición. El hombre así se hominiza, deja de ser animal, deja de ser horda para convertirse en organización social. Si bien la violencia determina el paso a la organización, ese paso sería incompleto sin la existencia de la norma, que permite la alternativa de dejar de matar y organizarse.

Dominio, Poder, Violencia

y sus correlatos actitudinales se exacerbarán produciendo una fractura entre lo externo y lo interno, en los individuos y en el grupo mismo. Sostiene Horkheimer: "la madre deja de ser un intermediario que mitiga el choque entre el hijo y la fría realidad y se convierte en una simple portavoz de ésta última. ... La vieja dinámica de la sumisión familiar sigue siendo operativa, pero contribuye a fomentar un espíritu general de ajuste y de agresividad autoritaria, más que a fomentar los intereses de la familia y sus miembros".

Vuelve a cobrar prioridad la actuación sobre el lenguaje, sobre la palabra, la regresión anula la posibilidad de imaginarse al otro y la empatía deja de ser opción de intercambio. La relación de dominio es entonces la que prima reproduciendo la dinámica violenta del contorno y alejando a los integrantes del grupo familiar de la posibilidad de tomar conciencia del por qué de su situación. Los niños devienen en observadores participantes, dolorosamente, de esta atmósfera, actúan el conflicto en el cual participan, sin encontrar las palabras del rescate, "naufragando en su acceso a lo simbólico", como decía Mannoni. La familia se aferra a su mito defendiéndose contra todo aquello que pudiera descubrirlo, fortaleciéndose los vínculos primarios dominantes de una manera mucho más explícita que en cualquier otro caso. Los miembros del grupo no son capaces de elaborar esta situación y lograr una forma de organización interna que les sirva de continente para enfrentarla y modificarla, por tanto las antiguas estructuras, ahora magnificadas, niegan toda posibilidad de "reubicarse" en el nuevo contorno, más bien devuelven a los individuos al origen, en la fantasía magnificada nostálgicamente, y actúan el sentimiento abandonico y depre-

sivo del duelo que no acaba de elaborarse.

Los miembros adultos se hacen incapaces de hacerse cargo de la función de "contenencia", y (nos explica J.C. Nocetti) al no metabolizarse la angustia y no poder ser devuelta en términos del proceso secundario, se imposibilita la función simbólica, tendiendo a actuarse lo que no puede ser digerido adecuadamente. Freud al respecto dijo que la actuación se enmarcaba en la compulsión a repetir los conflictos infantiles y era una realización de fantasías tempranas, pero lamentablemente no la elaboración de las mismas. Es decir, de alguna manera disminuyen las tensiones internas, pero a costa de perpetuar el conflicto y en el caso de la familia de enfatizar defensivamente en el mito grupal. Predomina lo primario sobre lo secundario.

En la situación de guerra, exilio, sobrevivencia, la familia que al decir de Horkheimer, debiera ser "el obstáculo más fuerte y efectivo contra la recaída en la barbarie que amenaza a todos los seres humanos en el curso del desarrollo", se transforma en instrumento de repetición compulsiva y reproducción de los patrones de ocultamiento que la sociedad requiere para su no destrucción. Y son, como ya hemos mencionado, los débiles los que con mayor sensibilidad absorben dichas pautas, fundamentalmente en casa, aunque también en la escuela. "Nada más siniestro para los objetivos de la educación que una conciencia terrorista, ya que otro Super-Yo construido sobre una base dictatorial va unido a rígidas decisiones previas y está separado de los procesos del pensamiento. La conciencia no decide en la dimensión falso-correcto, sino en la dimensión bueno-malo" (Brückner, Peter). □

¿Barbarie o civilización?



"Somos una sociedad en la cual la polaridad dominio-sumisión se ha manifestado con mucha claridad"



Ello puede explicar por qué Sendero no mata figuras burguesas sino a líderes campesinos. Su preocupación es controlar las organizaciones políticas de base, que pueden constituirse en su principal obstáculo.

La organización es la respuesta a la violencia y no hay otra. Organización es solidaridad frente al poder autocrático o hegemónico y creo que por ese lado el psicoanálisis puede ayudar a dar algunas respuestas en torno a lo que sucede en el Perú.

El problema es cuando la tendencia a la violencia rompe con la organización y disuelve la solidaridad. En los juegos de los niños de Huanta esta solidaridad está rota de alguna manera. Los niños se unen pero para atacar. En la situación de violencia yo agarro lo que puedo y tú agarras lo que puedes. Si puedo arrancharte lo tuyo, lo hago, y si tú puedes, me arrancarás lo mío. El más fuerte, el más macho —el mono macho— es el que tiene el poder.

Me permitiría decir que la organización de estos pobladores de Huanta indica una dirección a la salud, respuesta a la violencia. Pretender que la violencia se responde con violencia es el absurdo de los absurdos, es el regreso a la horda, es la renuncia a la palabra. Yo creo que la respuesta de los niños es la respuesta que están dando ahora, es una reacción frente a una situación. Yo creo que estos niños tienen recursos para seguir adelante, para construir una nueva forma de vida en Lima.

□ Cuadernos Urbanos: El dilema que parece existir en el país entre lo autoritario y lo débil o frágil debe ser superado para construir un proyecto alternativo de sociedad. Pero, ¿qué personas se están forjando en este país?

□ Luis Herrera: Yo creo que somos una sociedad en la cual la polaridad dominio-sumisión se ha manifestado con mucha claridad. Las razones no se originan de ninguna manera en lo psicológico sino en lo social en lo económico, en lo histórico. Creo que lo individual es una versión subjetiva de lo social. Nuestra propia historia ha tendido siempre a polarizarse entre dominadores y dominados. Creo que hay un condicionamiento que va más allá de lo estrictamente psicológico y que afecta obviamente lo psíquico. En los momentos de violencia, en los momentos de crisis tiende a agudizarse lo que ya existe. La violencia tiende siempre a polarizarse en términos de antagonismos. El dominio siempre supone el deseo de apropiarse del otro. Pero si una persona se queda sin su deseo y no es nada y se convierte en una burda réplica del otro, a ese nivel ya no existe, y es lo que quiere precisamente el dominador. Esto se repite en los niveles sociales, históricos, de todos los regímenes autoritarios y dictatoriales.

El dominio es una de las formas que cobra el poder. Frente a ello cabría la alternativa de que un conjunto de individualidades fomenten su libertad unos a otros. La libertad no empieza donde termina la tuya. Mi libertad depende de la tuya, lo cual es muy diferente. Este es un poder entendido en términos de una organización, en términos democráticos. Ello sí sería una respuesta a la violencia. Ello es una respuesta también al manejo de la libertad que han hecho quienes tratan de dominar al resto.

□ Cuadernos Urbanos: ¿Cómo se establece el aporte del trabajo psicológico de los psicoanalistas en la transformación de este país?

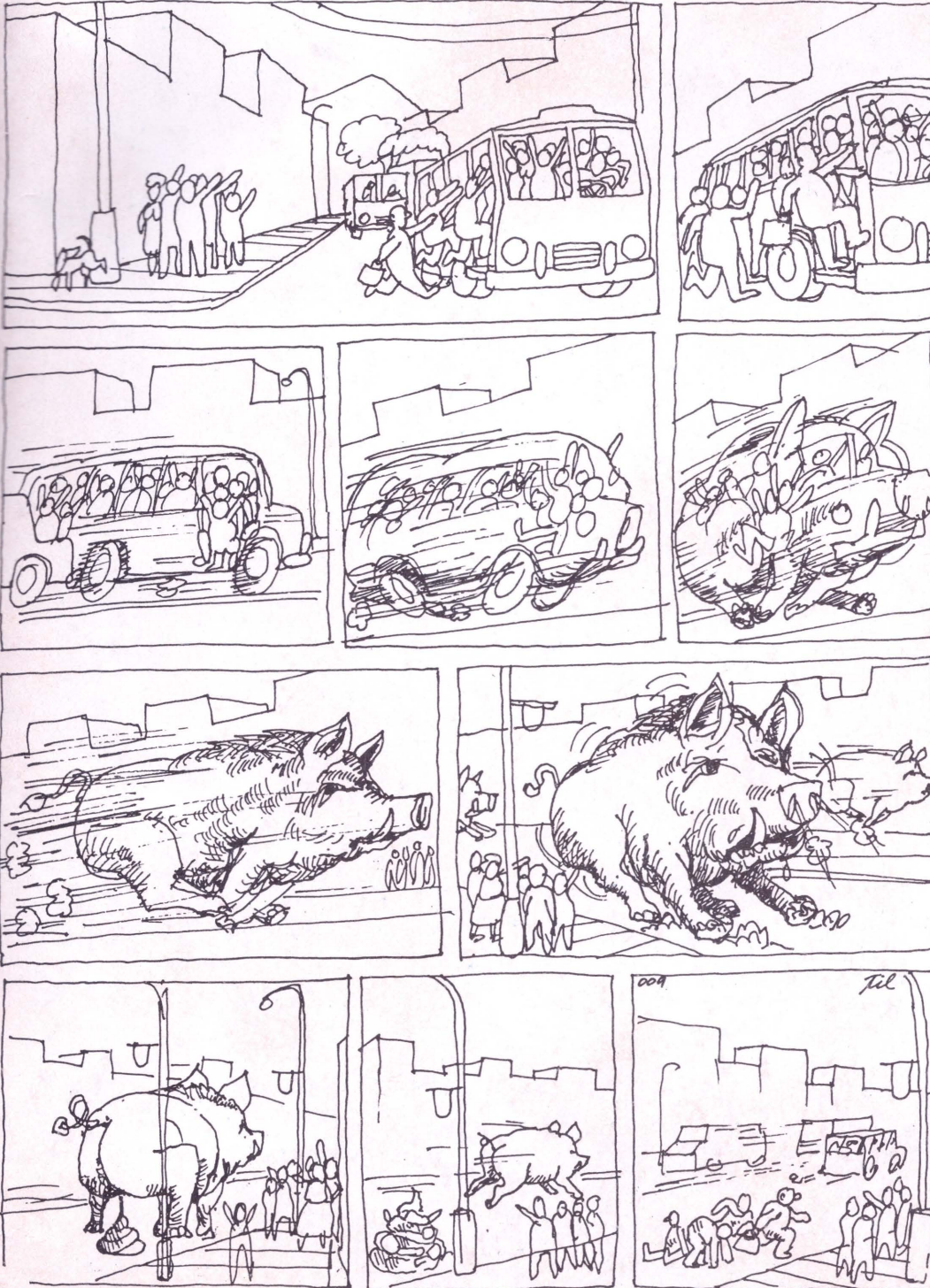
□ Luis Herrera: El trabajo de la gente que está metida en cuestiones psicoanalíticas ha sido tradicionalmente muy encerrado, de consultorio, y de problema psicológico individual. Yo creo que eso ha sido un error, pero esto empieza a modificarse tras la posibilidad de realizar enfoques multidisciplinarios, de conquistar visiones mucho más globales. El psicoanálisis se ubica en el estudio de lo ideológico. Es importante por ejemplo, desentrañar cómo algunos elementos que han condicionado la sociabilización del individuo, se han transformado en entidades inconscientes. En el mismo tema de la violencia creo que también hay que ir a un enfoque multidisciplinario para poder crear alternativas, salidas, para poder ver más claro el papel de la solidaridad y de la organización.

Hay que evitar una tendencia a idealizar la organización popular porque al interior de ella también van a reproducirse las mismas fuerzas que existen afuera, e incluso las mismas instancias de poder. La organización no es una entidad aparte. Lo importante es que la organización sea absolutamente consciente de que también reproduce la polaridad dominio-sumisión. Para esa conciencia hay resistencias, hay dificultades. □

LA CIUDAD DE CADA UNO

CUADERNOS
URBANOS

Humor



por: TIL

una publicación de

